

S.A. 1935
Queda

estela

Año 1935 = Falta no 25

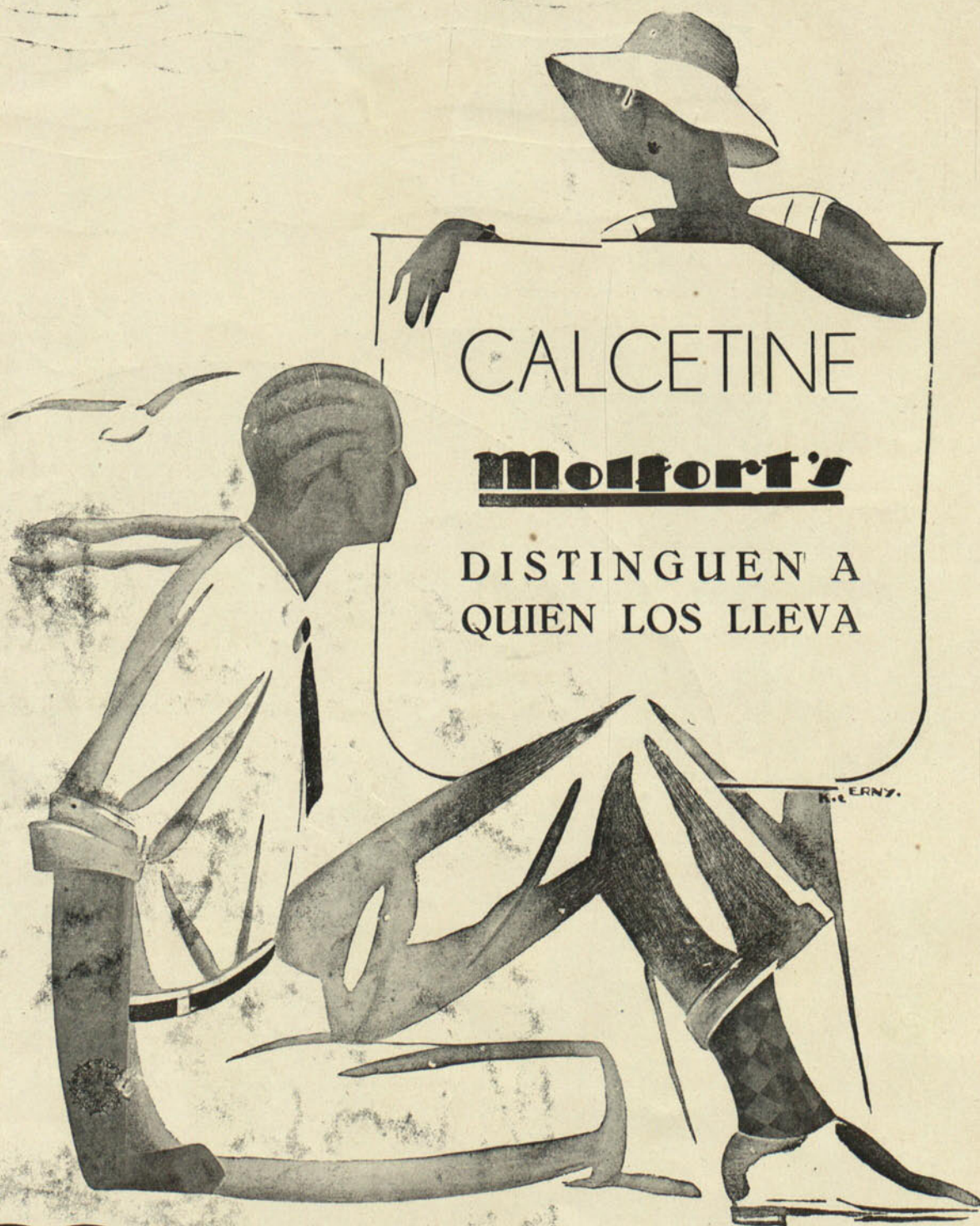


(22)



r
e
v
i
s
t
a
m
e
n
s
u
a





Molfort's
S. A.



estela

Fundador-Director:

J. C. B.

Redacción: Catorce de Abril, núm. 4

Delegaciones:

En BARCELONA: Valencia, 179. — En PARIS: 9 Rue Gaillon.

En PRAGA: 10, Zárzadui. — En TETUAN: Alta Comisaría

SUMARIO :

(Portada): JEAN HARLOW. — EL PANTANO DEL AGUJERO. — PAISAJES DE MALAGA. — INQUIETUDES TEATRALES. — NOTICARIO CINEMATOGRAFICO. — RIO JANEIRO. — LA MODA Y SUS CAPRICHOS. — ¿DE QUIENES SON ESTOS OJOS? — DEPORTES. — DECORACIÓN. — UN CUENTO DE PRINCIPIO DE AÑO. — EL RUEDO. — COCKTAIL. — VIDA DE RELACION.

M A L A G A ,

1 9 3 5

num

El Pantano del Agujero

POR no ser carretera de mucho tráfico la que conduce al Pantano del Agujero, es causa de que un rincón tan bello, sea poco conocido. Dejando a un lado el elogio y admiración de la magnífica obra de ingeniería—que merece un capítulo aparte,—este bello paraje, uno más de tantos que rodean a nuestra Málaga, encierra en su aspecto un conjunto de encantos naturales que embarga y sugestiona al visitante.

Desde luego, por la singular desigualdad del terrenc, y su aspereza, propia de un lugar donde el agua en determinada época del año juega papel principal; hace que exista notable diferencia si se compara con otros paisajes que, separándolos tan solo unos kilómetros del que nos ocupamos, ya que carece de frondosos arbustos y del verjel que realza las inmediatas fincas de S. José y La Concepción, no deja de ser menos impresionante por un contraste a la par brusco y suave, que invita y obliga al mismo tiempo descender a la enorme hoya, donde el agua,—cuando la ocasión llega—viene a descansar unos días de la desenfrenada carrera hacia el inmenso mar.

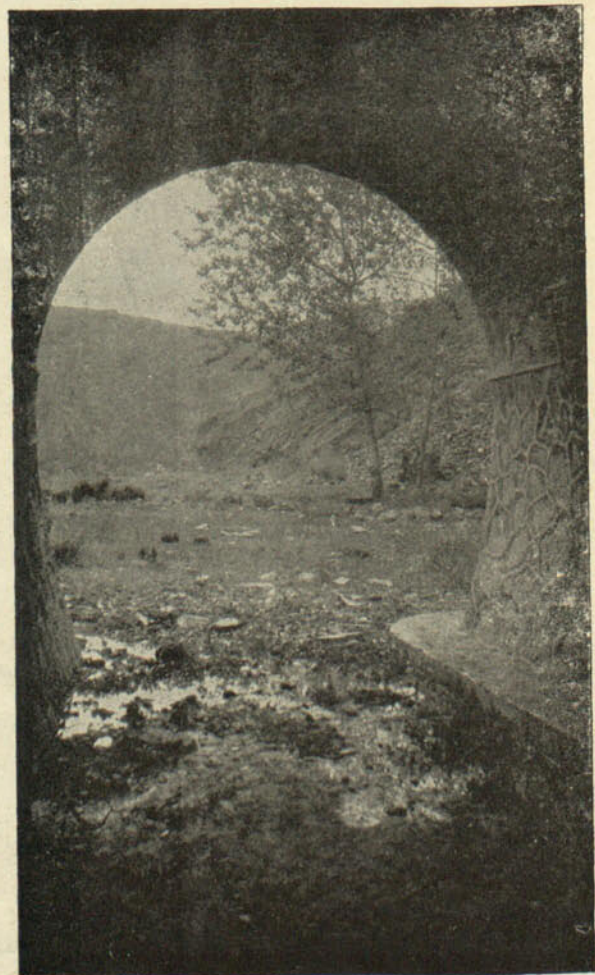
Entre otros detalles que resaltan a la vista del observador aparece uno muy significativo y elocuente; con motivo de las excavaciones para la cimentación del muro de construcción aparecieron ruinas de un molino, que aprovechaban, como es natural, las aguas, mas constantes seguramente en aquella época, y claro es, el cauce del río,—en aquel entonces, era de una profundidad mucho mayor que el nivel de hoy.

La transformación lenta que la labor del tiempo opera sobre la corteza terrestre y especialmente con más eficacia en las vertientes, por

el arrastre de las arenas, hace concebir en nuestra imaginación más bellezas aún de las que la realidad nos presenta. pues ya no solo un molino, sino aldeas y pueblos debieron existir, y que hoy duermen sus restos, ocultos de aire y sol, quien sabe si para la eternidad.

Es admirable presenciar esta obra de la Naturaleza desde el fondo del pantano, obra a la que la mano del hombre a engarzado otra, que, viene a ser su débil complemento. Y ello indiscutiblemente, ante tanto esplendor nos hace pensar una vez más en la pobre humanidad en menos contacto cada día con la naturaleza, siempre pródiga en proporcionar bálsamo a nuestros espíritus inquietantes.

A U B L A N C



Una vista del
Pantano



Clark Gable y Lilian Gish en «La Hermana blanca», en su versión sonora. Abajo: Conchita Montenegro, la única española que traspasó las puertas doradas de los estudios neoyorkinos



LA TRIUNFADORA POR SU ESFUERZO

Dolores del Río nació en un día del mes de agosto del año 1905, en la ciudad de Durango, Méjico, ciudad que se jacta de haber visto nacer a Pancho Villa y a Ramón Novarro.

Del Río fué el nombre del primer esposo de Dolores, quien casó por primera vez en edad bien temprana. Como sabemos, ese es el nombre de que se sirve en su carrera cinematográfica. Su familia, una de las más distinguidas de la República de Méjico, tuvo su origen en una antigua ciudad de Castilla.

Fué educada en el convento de San José de la ciudad de Méjico, y allí aprendió a leer y a hablar en francés antes de hacerlo en castellano. A la edad de catorce años su familia la llevó a Europa para que allí completase su educación.

Siendo muchacha, su vida era en extremo sedentaria y nunca soñó en llegar un día a ser artista. Eso sí, tenía, secretamente, la ambición de llegar a ser bailarina. Su carrera cinematográfica empezó casi por casualidad. Hallándose de visita en Hollywood, fué vista por un director que la ofreció un rol. La oferta la halagó y decidió verse en la pantalla, aunque no fuera más que una vez. La película para la cual se le ofreció el papel era «Nohanna», que protagonizaron Dorothy Nackail y Jack Mulhall. El papel que se le destinaba a Dolores era el de una vampiresa. Allí empezó su triunfal carrera.

Le gusta mucho más la pantalla que el teatro. Su papel favorito es el que con tanto éxito encarnó en «Resurrección». No quiere ni que le hablen de la película «La muchacha del Río». Celebra haber podido trabajar con Al

Jolson en la película de Warner Bros. First National, «Wonder Bar», que estrenará en España esta temporada.

Adora los bellos trajes y cree a pie juntillas que París es el indiscutible lugar para proveerse de ellos, a pesar de reconocer que poco a poco Hollywood se está convirtiendo en otro gran centro de la moda. Sus colores favoritos son el rojo, el verde y el oro para sus trajes de noche. No le gustan los roles de «indígena». Tanto es así, que dejó de trabajar durante dos años por no llevar «faldas de hierbas».

No le gusta pasarse las horas metida en casa, por el contrario, se pasa grandes ratos en la piscina, en el campo de golf, jugando al tenis o pescando. Su baño ha de ser muy caliente y antes de sumergirse en él echa un frasco de perfume en el agua. Los perfumes la vuelven loca.

Cuando se viste, lo último que se pone son las medias y los zapatos, así es que una vez puesto el sombrero y ya lista para salir, se sienta a ponerse las medias y los zapatos.

¿Aficiones?... Colecciona los buenos libros, objetos de arte y los perfumes raros. En sus ropas no lleva nunca el mismo; cambia de esencias según el humor de que se levanta de la cama.

Dice que la vida doméstica tiene sus encantos. Está casada con Codric Gibbons, el director, y cree que la vida profesional es perfectamente compatible con la vida de casada. Su biblioteca es una de las más completas de Holly-

Maudeleine Carroll elegida para el rodaje de «El Dictador» en Londres



wood, y en ella abundan las ediciones raras; le encantan las narraciones acerca del Oriente, las bibliografías y los libros de viajes. Su novela favorita es «Of Human Bondage», de Somerset Maugham.

Se perrito se llama «Miguelín», que tiene su propia sillita y su propia mesa.

Dolores del Río pesa ciento dieciséis libras, mide un metro cincuenta y ocho centímetros de estatura. Su cabello y sus ojos son negrísimo, tiene un lunar natural en la cara del que está muy orgullosa, y el color de su epidermis es de un aceitinado muy claro.

Acaba de terminar para la firma Warner Bros. First National las mejores películas de su carrera cinematográfica: «Wonder Bar» y «Madame Dubarry».

PELICULAS DE GUERRA Lilian Gils y Clark Gable, los dos protagonistas de la «Hermana Blanca», que como se recordará se realizó en sonoro después del éxito de la muda, parece que ha sido designado nuevamente para realizar otra película del mismo ambiente. Clark Gable, considerado hoy como uno

Dolores del Río, que reanuda su discutida carrera en «Madame Dubarry»

de los actores predilectos del público, parece por su parte encantado de su partenaire y está ansioso de reanudar sus tareas después del paréntesis a que se sometió voluntariamente después de la filmación de «Hombres en blanco». Ya se está distribuyendo la propaganda de cuatro nuevos films en cuyo reparto figurará Gable.

LA CENSURA EN LA PANTALLA

A cualquiera se le ocurriría que entre los films que podrían pasar libres de la censura estaba «La viuda alegre», terminada hace pocas semanas en Hollywood. Obra conocidísima, poco es lo que podía brindar a la voracidad de los esquiladores cinematográficos. Empero, con ella también bastante ha tenido que ver las tijeras. De la obra ha desaparecido un «Can-can» y algunas escenas de la Mac Donald. Y el público no las verá, como jamás vio algunas de las más sugestivas de Gran Hotel, por ejemplo.

EL CASO CONCHITA MONTENEGRO

Es conocida la buena estrella de la bailarina española que ha sido la única que ha podido pasar al elenco de artistas permanentes en los estudios de la Metro. Acaso la clave de su fortuna está en que sien-

Bebé Daniels, la inolvidable creadora de la primera sonora «Rio Rita»



do una eminente bailarina no se presentó como tal ni en ese arte ha querido apoyarse para su carrera. Es la única que siguió esa táctica y la única que ha sido contratada para interpretar películas inglesas. Su nueva producción cuyo título en español no se ha escrito todavía, parece que de reserva un desquite de la escasa lucidez de «Melodía prohibida», la película que rodó en unión de Mojica.

LA PERSONALIDAD Y LA PANTALLA

Aunque el Diccionario no lo sancione todavía, PERSONALIDAD para todos cuan-

tos hablamos castellano, se acerca en el uso corriente a lo que, según la definición académica, debería llamarse INDIVIDUALIDAD, que es «Calidad particular de una persona o cosa, por la cual se da a conocer o se señala singularmente».

Según Stuart Walker la personalidad es algo que resiste a la definición. No es que llamamos muchas veces simpatía, otras buena sombra, algunas agrado, y que siempre quiere decir lo mismo: algo que, aparte de sus cualidades físicas, intelectuales y morales, define al individuo; es lo más suyo que hay en él.

Marlene es el de la personalidad oral; en la impresión que causa cuando interpreta los papeles hay una nota central y dominante: la voz.

Irene Dunne y Verna Hillie, responden al concepto clásico de la mujer: el ser delicado, mimoso, bibelotesco, perteneciente al sexo que por algo se llama débil, en contraposición al sexo fuerte, el del hombre que es el protector y el dominador.

Peggy Hopkins Joyce es el tipo exótico. Miriam Hopkins, el ingenuo. Tary Maritza el del cosmopolitismo. Barbara Lombard el de la elegancia.

Irene Dunne, prototipo de la mujer clásica, según Stuart Walker





EN España, todo lo que no sea inmediato conducto o política de pasar el rato, carece de arraigo popular. Popular de pueblo, no de ordinario de masas, quiero decir. Posiblemente, algún lector patrioterio me espetará enseguida el disco de mal español, de esos que colaboran a la consagración de la leyenda negra, porque en vez de contribuir con su tartufismo a la justificación de esa leyenda ponen al descubierto la podredumbre nacional para su asepsia.

No hay país que haya estado en las magníficas circunstancias nuestras, para la creación de un estado de cultura hispano arábica. Hemos desaprovechado la ocasión como con la América Latina. Cuando los sajones y los francos, en condiciones muy inferiores de posibilidades morales tejieron la red de intereses que les había de conseguir la conquista espiritual de aquellos pueblos que nosotros rechazamos por nuestra ineptia y nuestra inmoralidad administrativa, fué cuando nos decidimos a recuperar lo perdido y, aún así, solo empleamos oratoria de finales de banquetes y sensiblerías de poetas de odas.

Ahora es Marruecos, cuyas substancias vemos repartidas en los afiches del turismo parisien, en los planes de las Universidades francesas o inglesas, en las acciones de compañías colonizadoras, en las rutas aéreas de la Europa que progresa.

Todos, tienen que pasar junto a nosotros, o por encima de nosotros para buscar el Islam, mientras nosotros esperamos a la puerta de nuestros tenderetes espirituales que pase el cadáver del enemigo. De nada nos sirve la Giralda, ni la Alhambra, ni Córdoba, ni los cientos de reliquias y leyendas musulmanas enraizados al suelo y a la sangre. Ni siquiera esa magnífica oportunidad de un protectorado fronterero a la metrópoli, sin solución étnica o racial de continuidad. Nuestros patriotas seguirán hablando, mientras los demás laboran inteligentemente, de la España inmortal.

hacia la hispano arabia



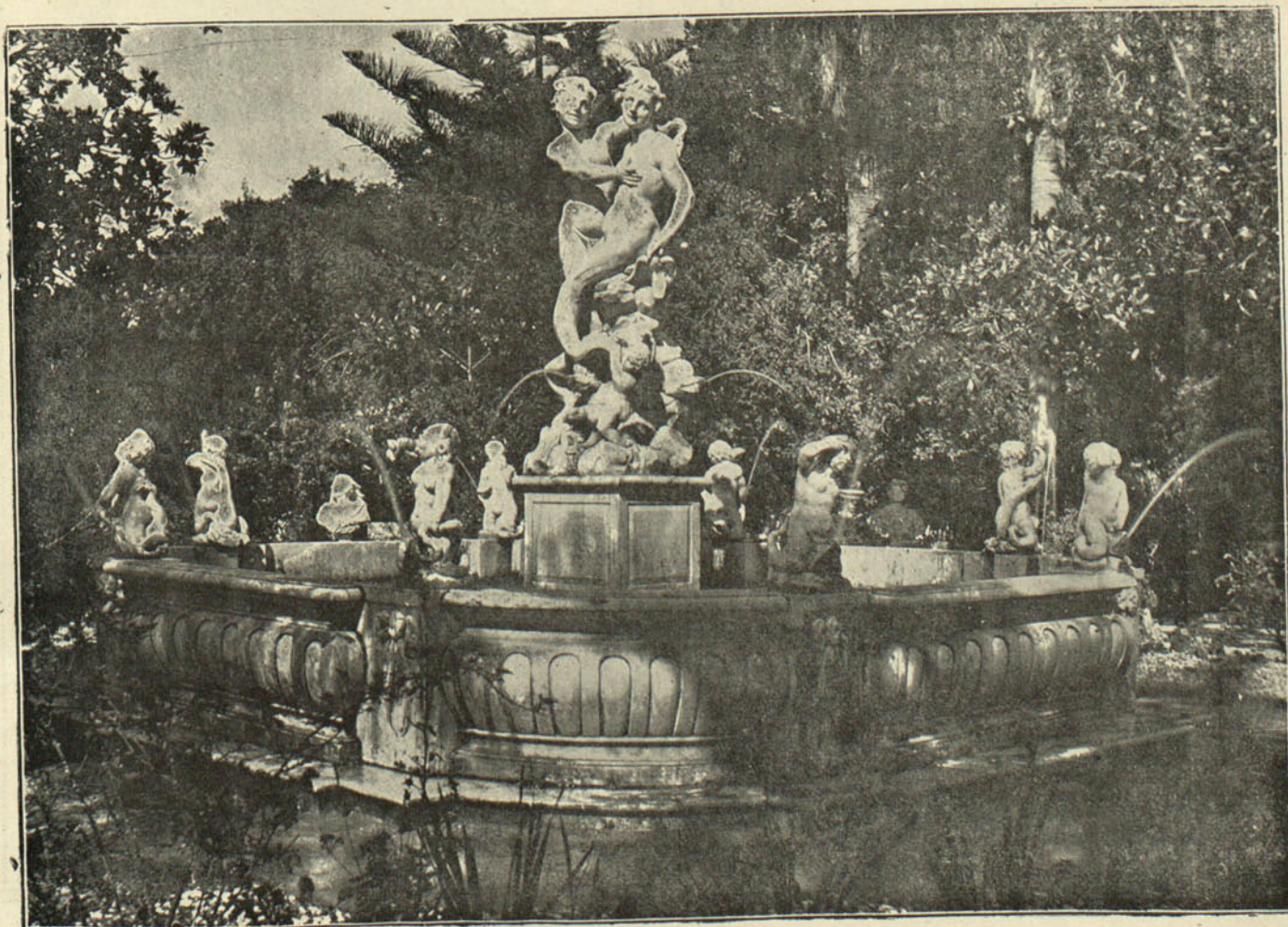
Una calle
de Tetuán

JARDINES DE MALAGA

MALAGA, ciudad en la que destaca entre sus características esenciales su cosmopolitismo que la diferencia de las demás provincias andaluzas, acaso por la puerta abierta de su mar Mediterráneo, posee condiciones poco igualadas para la estancia del turista. La bondad de su clima es, acaso, la más principal atracción demostrada, no ya por el comentario y alabanzas de nuestros visitantes sino por los datos oficiales a los cuales nos remitimos. Había de ser ese sólo y ya es suficiente motivo para conseguir la visita constante de turistas.

Lo mejor, sin embargo, no es lo que aparece a primera vista. Como siempre, lo más sabroso es lo recoleto, lo que hay que buscar escondido, bajo la hojarasca exterior. El Retiro y La Concepción, sedes de un buen gusto de otros tiempos que amenaza con su extinción. Dos fincas de corte tradicional y moderno, clásicas y actuales, en donde el pasado se injerta al presente como lección espiritual a los parques ubérrimos que las ungen con la maravilla de su botánica.

La fuente de Génova en los jardines de La Concepción constituye uno de los recreos de más artística prosapia.



ORO La editora de "Metrópolis", de "T. F-1 no contesta", y de tantos films coleccionados entre los que pueden formar un clasicismo del cinematógrafo, ha rodado otra gran película, admirable fusión de una técnica poderosa y del hondo y viejo espíritu europeo frente a la friolidad americana. Como eje, la primordial pasión de los hombres: la ambición. Como protagonista, un magnífico actor: Hans Albers. Como escenario, el terrible aparato maquinista grato a la UFA. En las escenas en que el sello de esta aparece inconfundible al final de la obra—tubos gigantes, chispas monstruosas, fotos en ángulos raros, masas de trabajadores abajo y una emoción violenta en el instante argumental—no es posible transmitir mejor el escalofrío por medios simplemente ópticos, es decir, puramente cinematográficos, como demostración de cuán factible es conseguir un arte inteligible para el gran público sin perder calidad.

POBRE CENICIENTA Max Fleischer, el creador de la graciosísima Betty Boop, se ha sentido hostigado por los últimos triunfos de Walt Disney con sus "talkartoons" en colores, y ha realizado un enorme esfuerzo para igualarle: el resultado ha sido "Poor Cinderella", dibujo animado policromo que acredita a un gran dibu-



jante por la fidelidad al asunto, la dificultad de escenas como la de grandes conjuntos, la gracia en la concepción y la belleza acabada de cuadros como el contraluz del reloj de marionetas en el palacio del príncipe.

BOLERO Titulado así este film Paramount por culminar su desenlace sobre una refusión del más conocido "Bolero" de Ravel, da motivo para presentarnos una nueva modalidad de George Raft muy lejana a su papel de secundón de Scarface, en el de "danseur mondain" de cabaret caro.

Lo mejor del film es la parte bailada: «La danza de los abanicos», el «raftero» y el bolero final, admirablemente interpretada en valores plásticos la sensualidad oriental de los acordes ravelinos. El desenlace es altamente

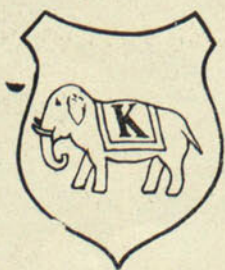
bello y lógico.

El doblaje tiene aciertos, excepto en las voces; el doble de Carole Lombard es malo, y bastante falso el de su compañero. La suntuosidad de la puesta en escena, y los bellos motivos fotogénicos de esta película, le augura un éxito prologongado en el repertorio cinematográfico. Desde luego la música está siempre en una superioridad destacada sobre los demás elementos del film.

CONCURSO DE BELLEZA Chartes Chasse no ha tenido la suerte de otros actores cómicos mas cuidados por la propaganda de sus respectivas empresas. En todas sus actuaciones se ha podido apreciar una vis cómica nada común. En esta breve película ha conseguido asimismo mantener de pie el interés del público que desemboea con frecuencia en un tranco regocijo.

HOMBRES EN BLANCO La producción que lleva este título ha sido comentada profusamente antes de ser proyectada en su estreno en España, como el espacio de que disponemos es sumamente limitado preferimos dejar su examen para el próximo número.

GÉNEROS DE PUNTO



MARCA **Elefante**

Fabricante: ERNESTO KAUPP-Borrell, 122
BARCELONA

¿DE QUIEN SON ESTOS OJOS?



Recorte este anuncio y vea nuestro Concurso de este número

JÄIME MAJORAL

MANUFACTURA DE

CORBATAS Y CAMISERIA

ESPECIALIDAD EN FANTASIAS

Ausias March, 23. Barcelona

MANUFACTURAS

DOMINGO FÁBREGAS, S.A.

BARCELONA

Cuellos Simplex

Campeón

Cuellos Duplex

Cuellos Suplex

Cuellos Nitid Fil

CAMISAS, PIJAMAS Y CORBATAS

MADOFA

el perfu
me que
no se olvida



SIEMPREVIVA London Films ha escalado en un espacio de tiempo inexplicablemente breve, el lugar preeminente que ciertos estudios americanos y aun algunos europeos solo han logrado tras largos años de tanteos y esfuerzos. Sólo le podemos reprochar, puesto que otras críticas más severas no son todavía oportunas, la viciada predisposición a resurgir un aspecto carnavalesco y trasnochado de las cortes militaristas de siglos pasados. En cuanto desaparece esta predisposición, se producen cintas de la alcuria cinematográfica de «Siempre viva». Ya hacía meses, y acaso muchos, que entre las revistas lanzadas al mercado hubiese alguna que descolla a sobre las demás por su singularidad. A excepción de las escenas finales, soberbiamente grandiosas, de «Desfile de candilejas», que contrastan con el resto anterior de la comedia, hasta «Siempre viva» no hemos sentido la emoción del arte que se impone. El sucesivo girar de cuadros de las diversas fases de una generación que fué partida de cronológico y sentimentalmente por la guerra, es de un acierto insuperable que revela el marchamo artístico de todo un director: Victor Saville.

Jessie Mathews, destacó su actuación sobre los demás no por la inferioridad de interpretación de sus compañeros, sino por sus cualidades celebrantes de primerísima figura, nada



fácil de igualar, en esta faceta del cinema sonoro que cristaliza en el género de la revista.

CREPUSCULO ROJO, UFILMS

Ya sabemos, por desgracia de todos, que la producción alemana se haya intervenida por el poder discrecional de un régimen político que la vigila e inspira. Así son y los países europeos en que los intereses de un elenco gubernamental controla y tal las exhuberantes ramificaciones de un arte que necesita como el que más, régimen de libre desenvolvimiento. Es tanto más de sentir la intromisión de la política en la vida artística de estos dos países, cuanto que ellos son los que han contribuido con aportaciones de mayor enjundia al desarrollo del cinema moderno: Alemania y Rusia. La Ufa y su paralela Ufilms, habrán de mantenerse dentro de las ra-

yas que los planes de policía le tiendan, como los grandes directores rusos se ven obligados a producir con las miras puestas en la propaganda de un credo gubernamental. Así pues, no podemos comparar esta exégesis de la guerra «Crepúsculo rojo» con sus anteriores «Sin novedad en el frente», «Cuatro de infantería» o «Cuatro hijos». Estas han podido crear libremente, sin trabas, salvo las que voluntariamente y más que nada por prejuicios o incompreensión se impusieran voluntariamente sus directores.

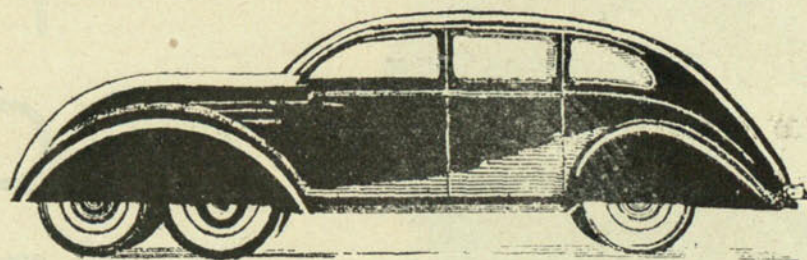
En «Crepúsculo rojo», en cambio, se nota un afán de querer y no poder, de desear llegar a la exposición de una tesis que las conveniencias sociales de un determinado momento no permiten y hay que neutralizarla con otra contratesis. Tal, por ejemplo, la idea general de diatriba contra la guerra que es atenuado con concesiones al honor militar, al deber patriótico, a la incua profesión de las armas a la que no se vitupera con la franqueza precisa. De este modo, el conjunto acusador resulta débil y no se consigue en ella, no obstante el final reivindicador de lo humano, la desolada impresión que de la lectura de «Sin novedad en el frente» saca el lector. Hay excesiva minuciosidad en la presentación de los aparatos guerreros que tanta admiración despiertan en la gente sencilla que no han sido sus víctimas, que más parece su

TABU

EL PERFUME DELICIOSO QUE NUNCA LLEGA A EVAPORARSE

Dana S.A.

El reino del Automóvil



En los meses últimos se han dedicado muchas columnas que se refieren al automovilismo, en los diarios de todo el mundo, a publicar descripciones ilustradas de los modelos para 1935, y los nuevos coches han sido recibidos con gran entusiasmo. Cuando se pasa revista a la historia del automovilismo en los quince años que sucedieron a la guerra, causa evidente asombro el progreso que se ha hecho en este campo de la industria, y que no tiene seguramente paralelo en los adelantos experimentados por cualquier otra rama de la economía humana, con excepción de la aviación y la radiotelefonía.

Entre los problemas principales el de mayor importancia es, indudablemente, el que se refiere al motor automovilístico en sí. La aplicación de las líneas perfiladas o aerodinámicas a las carrocerías ha servido para destacar el desperdicio de espacio que ocasionan las unidades motrices, largas y angostas, constituidas por seis u ocho cilindros en línea: una forma de motor que en nuestros días hace muy difícil triunfar en cualquier intento para producir un estilo de coche que sea nuevo y más eficiente.

Pueden construirse actualmente tipos de motores más compactos, muchos de los cuales presentan, además, la ventaja de un peso reducido. Significan una promesa de progreso los diseños de motores radiales, como los que se emplean en aviación, y el motor «chato», con cilindros opuestos horizontalmente, tal como el caso de los motores gemelos Jowett. Este último tipo puede ser construido con cuatro u ocho cilindros, y en ambos modelos se logra un equilibrio perfecto y un perfeccionamiento conveniente. Los motores con cilindros en V se emplean, es claro, en grado considerable dentro de la industria automovilística moderna.

UN COCHE DE SEIS RUEDAS

La comprensión ha hecho grandes progresos técnicos recientemente, y el sobrecargador moderno es un aparato silencioso y de admirables resultados. El rendimiento de cien caballos efectivos obtenido del diminuto motor M. G., modelo Q, que tiene 746 centímetros cúbicos de cilindrada y está provisto de compresor, da cierta idea de la unidad motriz que puede llegar a ser posible para los coches de turismo.

En enfriamiento de los motores por aire presenta también posibilidades enormes. Franklin, en los Estados Unidos, y Tatra, en Europa, han demostrado ya parte de lo mucho que puede hacerse en este sentido, mediante el empleo de un inyector de aire alrededor de los cilindros.

Los progresos anotados en los últimos años han tendido siempre hacia la obtención de contornos suaves, sin ángulos pronunciados, en las carrocerías, de manera que los coches sean siempre fáciles de lim-

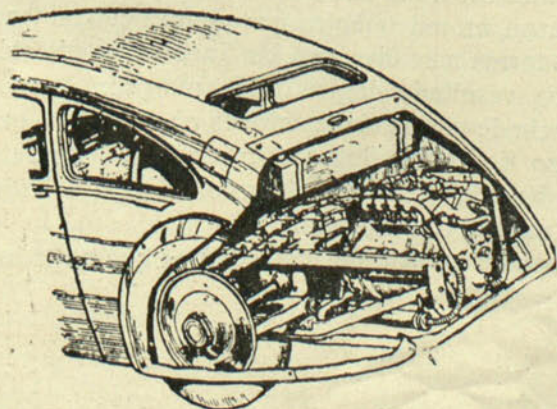
piar. El próximo paso debe ser la producción de automóviles que no estén expuestos a ensuciarse tan rápidamente como los actuales en los caminos. Es indudable que las ruedas están destinadas a desaparecer dentro del contorno de la carrocería; esto puede ser fácilmente obtenido en cuanto a las de atrás, pero a las delanteras necesitan espacio amplio para los movimientos de la dirección. Corremos el peligro de que los más conservadores nos tilden de revolucionarios al sugerir que puede presentar nuevas posibilidades en ese sentido la aplicación de un «bogie» en el eje delantero. Ese «bogie» tendría cuatro ruedas pequeñas, aparejadas de modo de torcer su dirección al unísono. Este sistema se emplea ya en un camión a vapor, muy conocido en el mercado.

No olvidemos el hecho de que las alteraciones radicales en los motores y chasis significan muchas dificultades técnicas y requieren casi siempre muchos años de detenidas pruebas y modificaciones sucesivas. Las ventajas posibles son, sin embargo, tan enormes, que bien vale la pena dedicarse a resolver el problema.

En forma parecida, en el caso de las transmisiones de velocidad, no pasarán muchos antes de que nos dejen descontentos las transacciones en el progreso, por prácticas y eficientes que ellas sean. La caja de velocidades que tiene cambios «paso a paso», sea cual sea la forma en que la produzca, trae consigo un sacrificio de la «performance» y la eficiencia del coche; no creemos que se pueda esperar su duración indefinida. Hemos podido viajar en tres chasis equipados con transmisión del tipo de variación infinita, y aunque en cada uno de esos casos se podía hallar uno u otro punto criticable, la mejora lograda en la aceleración y en la facilidad de manejo fué categóricamente demostrada.

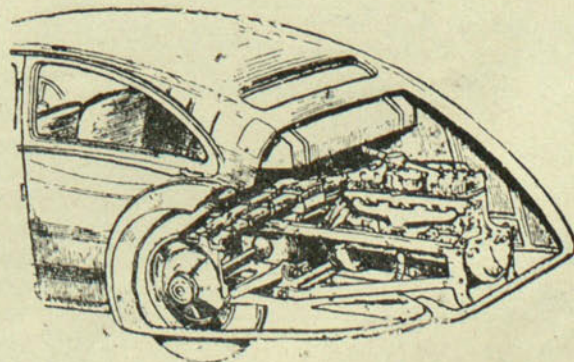
Cuando su aplicación sea un hecho el sistema de cambios automáticos y de variación infinita tendrá evidentemente la ventaja de una velocidad realmente alta para la marcha veloz. Los coches comunes, de tamaño mediano, para 1935, hacen indispensable, para transitar a 80 kilómetros por hora, una velocidad de aproximadamente tres mil revoluciones por minuto en el motor, cuando se podría conseguir la potencia adecuada, para marchar al mismo paso, con dos mil o aun menos revoluciones por minuto en el motor. El número excesivo de revoluciones representa, naturalmente, un desgaste innecesario de las piezas y de combustible, además de las dificultades que presenta para el andar tranquilo y libre de vibraciones.

Ya hemos dirigido la vista hacia un futuro más o menos lejano. Estudiemos ahora algunas de las formas en que podrían mejorarse los coches convencionales, en sus modelos para 1935. Se debe lograr la solución de muchos problemas de menor importancia, que no requieren modificaciones radicales en el chasis y las carrocerías.



Arriba: El coche aerodinámico de seis ruedas.

Abajo: Disposición del motor con cilindros en V en la parte posterior del coche.—Colocación del motor posterior de cilindros en línea. Se ve un motor de cilindros «chatos», colocado delante del eje posterior.



POR LOS CAMINOS DEL MUNDO

DE NUESTRO
CORRESPONSAL
RAMIRO OLVIRA



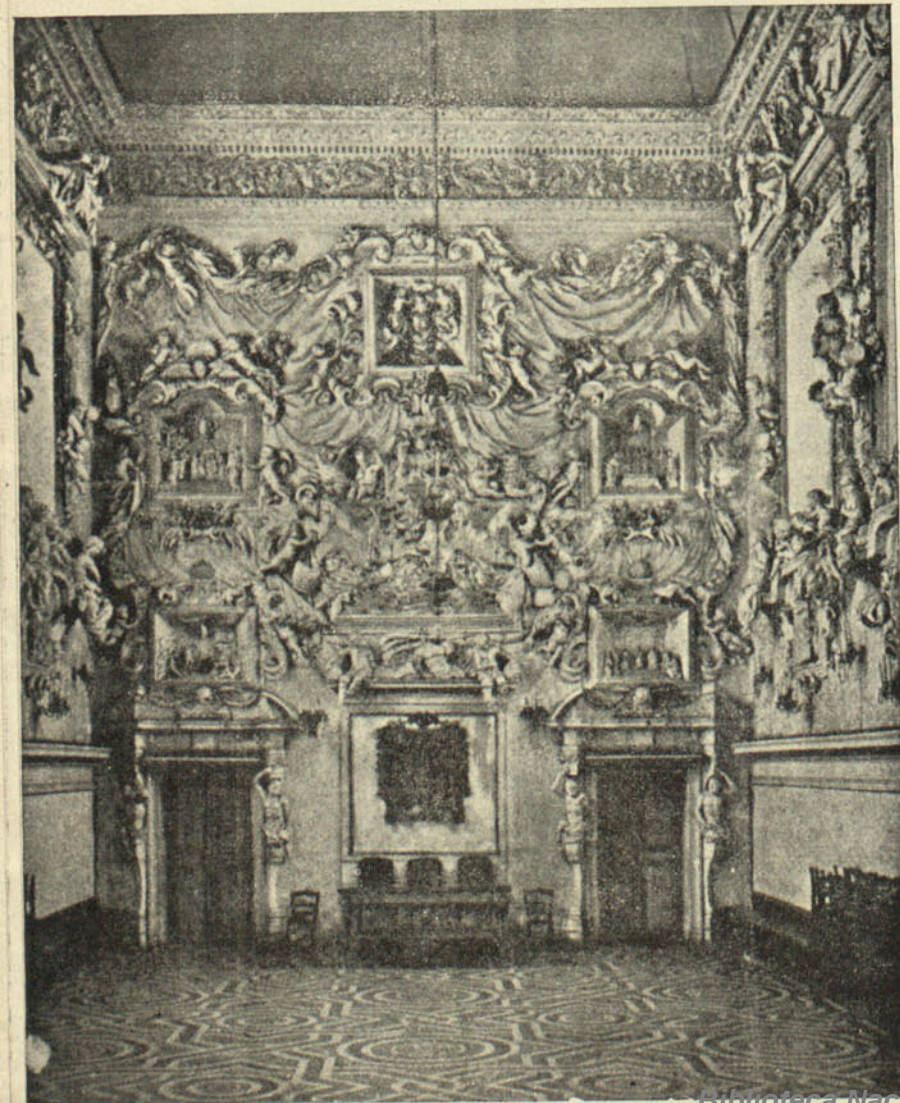
YA estamos en plena campiña, en esa cuenca de oro que han descrito todos los idiomas. Un poco huyendo de la uniformidad civilizada del extremo occidente, un poco con esa pueril subconciencia por la que creemos que envolviéndonos en la infancia de la historia reanimaremos nuestra propia infancia, cuajada de saudades, heme aquí ante el hemicycle imponente de los campos de Palermo. Por de pronto, la vieja vida en que me desgasto y nos desgastamos todos, es de una triste conclusión frente a la vitalidad desbordante de estos días

En la parte superior: Grupo de ángeles esculpidos por G. rSepotta.



A la derecha: Base de un pilar en Palermo, ejecutado al estuco por Serpotta

A la izquierda: Un magnífico ejemplar de Barroco, en Palermo



azarosos en que normandos y sarracenos prepararon la eclosión arrolladora del Renacimiento. Toda la ciudad levanta himnos de agradecimiento a las razas fecundas que la engendraron, en mil templos que punzan el azul con las torres mas diversas. Un incesto arquitectónico, resultado lógico de la obligada coexistencia de varias civilizaciones en el mismo pedazo de tierra, logra armonizar el minarete árabe con el altar ortodoxo. Sobria lección de natural transigencia.

La elegancia de una edad en que no todos

eran burócratas, de la flor sutil, esencia de la jardinería latina, de un monumento levantado al genio en una plaza, en la que otra ciudad de nuestros días hubiese erigido una estatua enlevitada al ilustre correspondiente. Aquí los ilustres no necesitaban de estatuas,—en su catedral son dos reyes, un emperador y una emperatriz los que reposan—cuando por su orden se llenaban de estatuas las capillas y palacios en los que el arte se enseñoreaba de ellos antes que el personal oficinesco. He ahí a Serpotta, que en un espasmo retorcido del barroco no dió paz a sus manos de buen artífice creador en estucos.



En la parte superior: «La constanza», uno de los orgullos esculturales de Palermo.



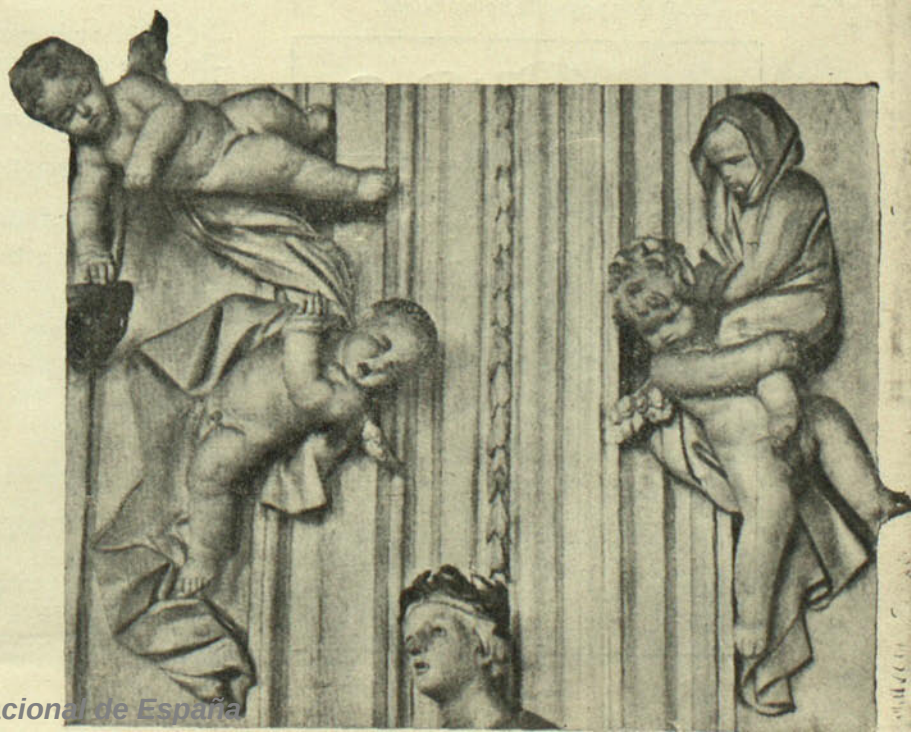
A la derecha: Otro de los maravillosos estucos de Giacomo Serpotta.

A la izquierda: «La bondad», en el Oratorio de San Lorenzo, de Palermo.

dos de los españoles que fueron continúan engarzando la leyenda.

La tarde comienza a debilitarse. Antes que desaparezca ese polvo dorado que azulea todas las lejanías, salimos de la ciudad en busca del camino. Camino de opeteneras difusas y añoranzas desvaidas, como de luz que comienza a acabarse. La vida mediada, el hombre camina sin saber a que va. Acaso tampoco lo supieron estos artistas de Palermo que parecen, para los que les siguieron en el tiempo, que se habían encontrado a sí mismos. Acaso sintieran también como yo, en esta hora vespéral, frente a esa roca milenaria del monte Pellegrino que levantó su joroba indomable frente al rasero arrasador de la Roma, sintieran también anhelos indefinibles, añoranzas de una vida presentida y jamás vivida.

La furia española dejó supervivencia. Esas supervivencias que topamos en todos los conines, como si en realidad el mundo fuera un pañuelo. Las vísperas célebres, en las que la sangre bordó el trono de Pedro IV de Aragón, mantiene vivo el rescoldo sentimental. Los reflejos brillantes de su historia de mosaico, nos clava la retina dolorida doblemente por la emoción colorista y la nostalgia del recuerdo. Aun se conserva la traza de la calle que trazara aquel virrey español que dejó estela por las cortes latinas. Y los nombres sonoros y rotun-





¿PARA QUÉ?

El nuevo rico a quien su familia está convenciendo en esos días para realizar un viaje alrededor del mundo, acaba de leer en un periódico una nota sobre la rotación de la tierra.

—Pues si la tierra gira sobre una velocidad de ciento ochenta mil kilómetros por hora, resulta que sin moverme de este sitio puedo ahorrar el viaje.

¡SERA TONTO!

El jefe de familia y jefe a la vez de la Casa Comercial, exclama asombrado por que su hijo quiere estudiar latín:

—No me explico esa chifladura de aprender la lengua de ese país. Si siquiera fuésemos a tener relaciones comerciales con el...

DEMOSTRACION

El visitante se encuentra a su amigo debajo de la cama.

—¿Que haces ahí?

—Pues nada. Discutíamos mi mujer y yo sobre estrategia y la estaba demostrando prácticamente las ventajas de la defensa pasiva.

EN EL RESTAURANT

—Traígame la cuenta:

—¿La quiere el señor detallada o en globo?

—Traígamela detallada, porque en globo podría subir demasiado.

BSA ES LA COSA

—La gente le da a su esposa cuarenta años.

—Se los dan pero ella no los recibe.



AMOR FILIAL

—Mi papá no te quiere por yerno.

—Porque soy pobre, ¿verdad? ¿Y eso es un delito?

—Mi papá dice que sí, y que está penado con trabajo forzado toda la vida.



MODOS DE LLORAR

—Pero, Gregorio, ¿es una vergüenza que nuestro hijo lllore en esa formal?

—¿Y qué quieres: que le enseñe a llorar en otra?

BIMENTALISMO

—Amas de verdad a tu novia?

—Te diré: dorará mi blasón con su plata.

CRITIGO TEATRAL

—¿Que vistes una tragedia o una comedia?

—Lo único que recuerdo es que terminaba en un matrimonio.

—Entonces es un drama.

REPROCHE INJUZO

—¡Tonta! ¡Más que tonta! No sabes distinguir un burro de un caballo.

—¿Acaso alguna vez te llamé caballo?

INMORTALIDAD TARDIA

—Soy un incomprendido, pero no importa: mis cuadros se valorizarán después de mi muerte.

—Lástima que tengas una salud de hierro...

PUNTOS DE VISTA

—No imaginas lo cobarde que es el guanaco

—Si el guanaco pudiera usar tu fusil y tú tuvieses sus patas, cambiarías de opinión.

ENTRE AMIGAS

—Papá quiere que riña con Antonio, porque cree que viene sólo por el dinero; y esto sí que no. Justamente mi novio es tan desinteresado que nunca ha querido ganar ni un céntimo.

EL DOLOR DEL SORDO

—La muerte de su mujer lo ha impresionado mucho.

—¿Cómo la habrá sentido!

—No, sentirla no; tú sabes como es de sordo...

TRIFON REBELDE

—No creas; es un hombre de carácter. Su mujer le hacía lavar los platos. Un día se rebeló y ya no los lava más... Ahora ella le hace lavar la ropa.

EXAMEN DE QUIMICA

—Vamos a ver: ¿qué le sucede al oro dejándolo al aire libre.

—¡Toman! Pues que lo roban.

FISICA Y ESTETICA

—Jóven, a mi edad hay que andar con pies de plomo.

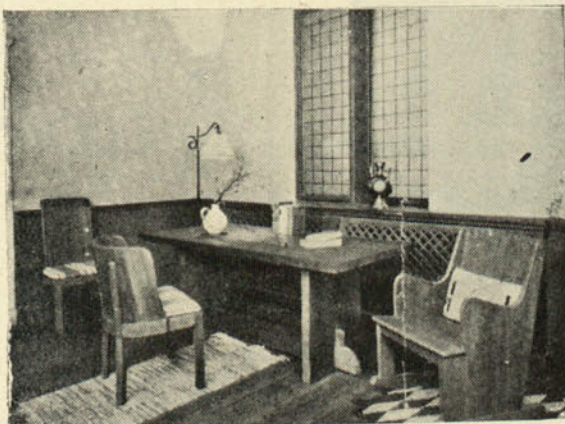
—Oiga usted: ¿el plomo huele tan mal?

ACLARACION

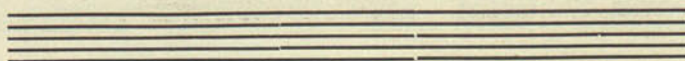
—Hacéis mal en beber. El vino luego os hace andar tropezando.

—Lo que hago mal no es en beber, sino en andar cuando he bebido.





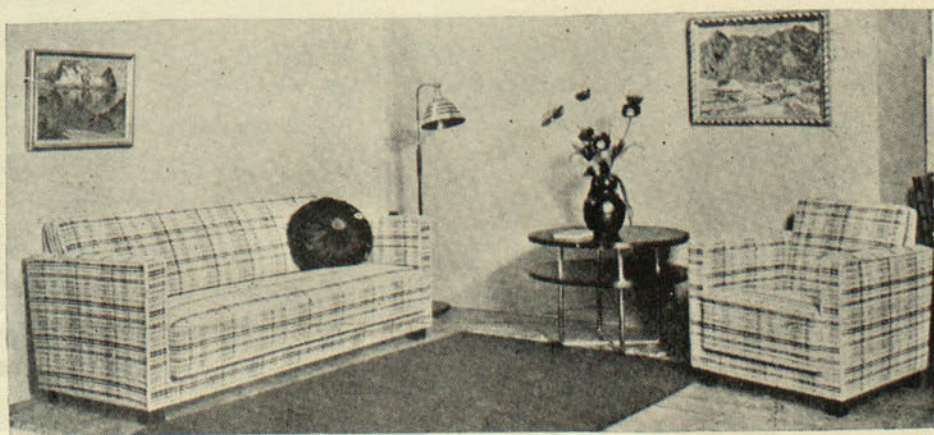
DECORACION



El arte de los interiores sigue absorbiendo la actividad de los arquitectos con una preocupación tan apasionada que las batallas por el nuevo estilo de los exteriores ha tomado perfiles de retirada. No son ya los tiempos heroicos en que una minoría de ilusos y desequilibrados pugnaba por imponer unas normas de verticalidades y horizontalidades desnudas que chocaba con concepción viciosa de la arquitectura que la masa cultivaba. La victoria—como siempre que no se retrocede—fué de los ilusos. El moderno estilo de las construcciones se impuso, y no hay por que mantener en pie de guerra unos cánones de severidad que si en la lucha eran precisos para evitar las confusiones, hoy son innecesarios por ausencia de diversidad. Los creadores del día lo dan a entender con sus solicitudes a las maderas vistosas, a las telas coloradas a las vidrieras polícromas, a las flores. ¿Vuelta a lo antiguo? No lo sabemos. Ni si será preciso otra revolución en el arte que recupere la sobriedad en peligro. Mas lo cierto es que, las audacias de un Bauhaus, de un Gropius de los que epataban en los días revolucionarios del nuevo estilo, no gusta ya a la moda que pasa.

La decoración adquiere tendencias de comodidad y de sentimentalismo, sn inseparable secuencia. Las sillas de acero, los soportes de cristal escuetos, los útiles que nos obligaban a posturas nada confortables se transforman en divanes acogedores, en sillones de ropaje suntuoso, en bibliotecas en que la sencillez a que obliga las jornadas intelectuales es rota por el cuadrilátero de luz de un lienzo colorista. Hasta se piensa otra vez en la escritura religiosa como exorno de las habitaciones simplistas. Sin duda, la emoción lacerante de los temas religiosos—un cristo, una dolorosa, un martín de cualquier país—consiguen en un raro contraste entre las paredes rebuscadamente lisas y los ángulos premeditadamente fríos. Pero el tiempo no pasa en vano, y aunque Edgar Brandt ha querido resucitar en París la afición a la antigua imaginaria, todos sus esfuerzos han sido inútiles ante las exigencias de un nuevo estilo arquitectónico que reclama a su vez nuevas orientaciones esculturales. Línea estirada, vertical. Planos estilizados: he ahí el substituta del nuevo arte.

Arriba: Un rincón de estudio inspirado en el estilo sueco.—Abajo: Gabinete íntimo para lectura, también al estilo del mismo país. Ambos proyectos, creaciones de los arquitectos Carl Malmsten y A. E. Hjorth, están ideados con miras a aprovechar los antiguos objetos, dúcros, pantallas y vidrieras policromadas, etc., que hacían grata la vista en las largas estancias norteanas.





Escos de Roma

CUATRO DUQUES LA LLEVABAN...

LOS azares de la política; péndulo eterno o laberinto de idénticas salidas, van a obligar a una española a casarse en tierra extraña. La Princesita Beatriz, madrileña de nacimiento, de corazón y de afectos, llevó al altar de una Iglesiasita Romana, el azahar blanco de su belleza y el recuerdo emocionado de su patria perdida.

Madrid va a perder con ello ocasión propicia para perdurar en un nuevo romance de alegría, la cara virgen de su infantita, la apostura del galán italiano y las ceremonias barrocas de un casamiento real; romance que hubiera venido a compensar las tristezas de aquel otro que refería el cortejo fúnebre de la Reina Mercedes, y los afanes de un Rey que veía troncharse en plena juventud la flor mas delicada de su regia Corte.

Romance de alegre polifonía, entre la admiración de un pueblo por la belleza de su Princesita y el alegre son de las campanas de la Iglesia de los Jerónimcs. Templo que en épocas no lejanas, tuvo que cambiar por ironías trágicas del destino, el son nupcial de otro casamiento regio, por el tañido funerario de las víctimas inocentes de un cobarde atentado.

Las alegrías y los dolores ajenos merecen siempre respeto y acatamiento. Ante el dolor, la intransigencia es un delito y obligación humana el olvido generoso de los recuerdos amargos. Hasta los vencidos reciben en el supremo momento de dolor de su rendición, el galardón glorioso de los honores que reclama su valentía y que le otorgan los vencedores.

Y ante la alegría, sobre todo si es alegría juvenil, abierta a todas las esperanzas, cautivada en todas las simpatías y ajena a culpas que no fueron suyas, nuestra alma no puede vibrar a otro impulso, sino al afán sentimental de compartirlas y de comentarlas con alegría propia.

El casamiento de Doña Beatriz tiene para merecer respeto. dolor y alegría, tristezas y emociones, juventud y belleza. El dolor del destierro, y la alegría de encontrar en el amor compartido la canción de cariño que su juventud reclamaba, y emoción, sentida y justa de recuerdos inevitables que vestiran de luto los azahares de la ceremonia.

Y yo que reconozco a la República la savia humana de una justicia social amplia y acogedora, que no niego mi leal acatamiento a un régimen que la voluntad libre de un pueblo se ha impuesto a sí mismo, tengo sin embargo en estos instantes que dejar a mi pluma en libertad absoluta, para que exprese a la española ausente, el saludo de un compatriota que sabe elevar por encima de fanatismos inútiles, el respeto al dolor ajeno y a la alegría juvenil que compensa hoy tristezas pasadas hondas y amargas.

B A L T A S A R P E Ñ A

RIO DE JANEIRO

OBRA MAESTRA DE LA NATURALEZA



LA ciudad de Rio Janeiro, fundada por el portugués Estacio de Sá, en 1566, fué la capital del Imperio del Brasil hasta el 15 de Noviembre de 1889, fecha en que, habiendo caído la monarquía, pasó a ser, además de capital, el Distrito Federal de la República de los Estados Unidos del Brasil.

La Maturaleza ha sido muy pródiga con ésta capital que, situada en el márgen occidental de la bahía de Guanabara, presenta casi la forma de un vasto paralelógramo que tuviese más de sesenta kilómetros de ancho, por cerca de treinta de altura. Rodeada de sierras, no muy altas, sin olvidarnos de algunos montes aislados, desde los cuales se disfrutan deslumbrantes panoramas, la ciudad de Rio de Janeiro es famosa por la variedad de sitios pintorescos y encantadores, llamando sobre todo la atención del que, por primera vez llega a la capital brasileña, la bahía de Guanabara, considerada una de las más bellas del mundo, que tiene treinta kilómetros de Norte a Sur y veintiocho kilómetros en su lugar más ancho. Su circuito a lo largo de las playas es casi de ciento cuarenta kilómetros y el área de la bahía, aproximadamente, de cuatrocientos diez kilómetros cuadrados. Hay en ésta bahía más de cien islas e islotes, destacándose las del Goberna-

dor (Governador), muy poblada, y la del Paquetá, de clima delicioso, residencia veraniega de gran parte de los habitantes de Rio de Janeiro.

Aunque situada en la zona tropical, Rio de Janeiro posee clima suave, considerándose, desde hace más de veinte años, una ciudad salubérrima, pues el porcentaje de mortandad es inferior al de muchas ciudades europeas y americanas, reputadas por su salubridad. De mayo a octubre se goza de una temperatura suave, cuya época es la preferida por los turistas, que en éstos últimos años prolongan su estancia hasta el verano, seducidos, indudablemente, por los encantos de las temporadas de baños, que con elegantes y bulliciosas, en las playas del Flamengo, Copacabana y Leblon

Rio de Janeiro, cuya población se calcula actualmente en más de dos millones de habitantes, es el punto de partida de un sistema de carreteras de primer orden, siendo dignas de mención las que lo unen a San Paulo y al Estado de Minas Geraes, pasando por Petrópolis, en donde veranea la flor y nata de la capital, disponiendo, además, de un servicio completo de comunicaciones; por ferrocarril—cuya red principal es la de la Estrada de Ferro Central do Brasil—, por vía marítima, pues en su puerto hacen escala trasatlánticos lujosos, y por vía aérea, por medio de los aviones e hidro-aviones de las líneas pan-americanas.

Es un centro comercial muy importante y también el principal centro de turismo de la América del Sur, no sólo por el espectáculo deslumbrante de sus playas, bosques y jardines, sino por las diversiones que el turista encuentra en sus teatros modernos, plazas de deportes, algunas de las cuales con capacidad para cincuenta y ochenta mil personas, un majestuoso hipódromo, sociedades recreativas, clubs, modernísimos hoteles, sin contar con el aspecto variado e interesante que ofrece el corazón de la ciudad, sin contar con el aspecto variado e interesante que ofrece el corazón de la ciudad, con sus edificios monumentales, amplias avenidas, teniendo en sus proximidades calles estrechas y casas bajas.

Y para terminar, citaremos el Pan de Azúcar (Pão de Assucar), a cuya cima se llega por medio de un vehículo de tracción aérea, y el Corcovado, monte a setecientos diez metros sobre el nivel del mar, al que se sube por ferrocarril eléctrico con cremallera y en cuyo pico se ha erigido una gran estatua a Cristo Redentor, que con sus brazos abiertos, demuestra bien la actitud acogedora con que acostumbramos a recibir, los brasileños, a todo el que se digna visitarnos.

CARLOS PASCUAL RIOS



La gran Avenida de Río Branco en la ciudad brasileña de Río de Janeiro



Camisería

Sastrería

Sombrerería

Zapatería

MORAGUES

tiene el honor de participar a su distinguida clientela la apertura de su nueva SECCIÓN DE PAÑERÍA, servida, como sus demás secciones, a base de precios muy reducidos, máxima calidad y exquisito gusto en la elección de los géneros.

LARIOS, 2

TELF. 2455

CON LA CUCHILLA «MORAGUES» SERA SU AFEITADO SUAVE
COMO UNA PLUMA



También Valencia II desplegaba un gran arte con la capa antes de viciarse con el toreo de pies juntillos.



El malagueño Carnicerito tenía esta forma de veroniquear, que la Empresa de su tierra no supo ver.

BELMONTE tuvo una reaparición apoteósica en Madrid al filo de la temporada. Belmonte, también, inauguró de hecho la cacareada Plaza Nueva de Madrid. Y por si no fueran estos, motivos suficientes para ascenderle al plano palpitante de la actualidad taurina, Belmonte siguió actuando de revolucionario, del artista que se ríe de la cuadrícula dogmática que los críticos suficientes trazan con toda seriedad, para tejer su arte al ritmo de la más libre de las técnicas. Un par de toros genialmente lidiados, echó por tierra el complicado sistema elevado a axioma en estos últimos tiempos, del toreo de las manos bajas: Belmonte logró su triunfo toreando con las manos altas.

Público y crítica comulgaban en la teoría de los terrenos cuando advino el revolucionario de Triana. Desde entonces quedó relegado a mito el supuesto de que el lidiador no podía dejar de respetar determinado espacio correspondiente a la jurisdicción de la fiera. Público y crítica estaban ahora conforme en que sólo se podía torear arrastrando el engaño; hasta el punto que, no nos explicábamos como pudieron desenvolverse los lidiadores de otros tiempos y otras modas. Si un torero tenía que cortar determinado pase porque el toro derrotara o quedárase en el centro de la suerte, enseguida saltaban los catedráticos del tendido desconfiándonos que lo había iniciado con la mano alta. Apesar de lo cual, Marcial Lalanda nos enseñaba que el toro que él no deseaba que pasara lo tomaba siempre arrastrando la muleta en medios pases. Se

el
r
u
e
d
o

llegó a olvidar la misión correctiva, ahormadora de la muleta, para convertirla en la estera peinadora de la arena que los monos manipulan al empezar la corrida. Así las cosas, llega Belmonte en su tercera salida y con las manos altas plasma una de sus inolvidables faenas.

La cuestión de las manos altas y las manos bajas va desplazándose ya del campo taurínico para aclimatarse en el social, el del pistolerismo y sus represiones. Es indudable que en el principio fué en las plazas en donde se originó el argot de manos altas y manos bajas (aquellos pares levantando bien los brazos, aquel entrar a matar llevando baja la mano). Pero aquello pasó. El campo social extiende tanto su radio en el día de ahora, que hasta le arrebató su argot al taurino. Los mítines, por ejemplo, suceden a los llenos de las ferias. ¿Para bien? ¿Para mal? Allá los sociólogos. Pero los taurinos reconocerán que la añeja contienda de la altitud de las manos ha perdido su primitiva importancia. Cada estilista interpreta a su modo la técnica y de una u otra forma puede hacer nos conocer la emoción de lo bello. Bajo, muy bajo toreaba Gitanillo de Triana, el que más nos saciaba nuestra sed estética. Y Cagancho o Chicuelo torear a veces muy alto, y torear muy bien. Y uno de los que más emoción y suavidad dieron a la verónica, Carnicerito de Málaga, ni alto ni bajo, como su sino y su tierra, la de buenos treros que no llegan.

J O S E M A R I A S E V I L L A



¿Quién se acuerda de Nacional II? El fué el creador de aquella lamentable moda del «Puente trágico».

Y finalmente surgió aquel Gitanillo de Triana que bajaba las manos y templaba hasta lo inverosímil.



LA MODA Y SUS

CAPRICHOS



Schuparelli acaba de crear una completa colección especial. El dibujo representa dos modelos: el de la izquierda, en "tailleur", de algodón crudo y sombrero de paja amarillo oscuro. La chaqueta es de la misma tela, pero a grandes cuadros, y la blusa, muy "souple" de "crêpe" de China. El de la iz-

quierda es un modelo muy original y se compone de una chaqueta de algodón a rayas negras y falda blanca. Por debajo, un chaleco verde; botones verdes con puntos de color rojo, amarillo y negro. El sombrero es de paja verde claro y lleva una cinta blanca que atata a la cara da a ésta un gracioso aire.



COMO quejarse de la escasez del oro, cuando jamás se ha visto en tal profusión en las grandes casas de costura? Podríamos decir que las colecciones nuevas han nacido bajo el signo de ese precioso metal. Se mezcla con la lana para la mañana, con la seda para la tarde y de noche lo encontramos en todas partes.

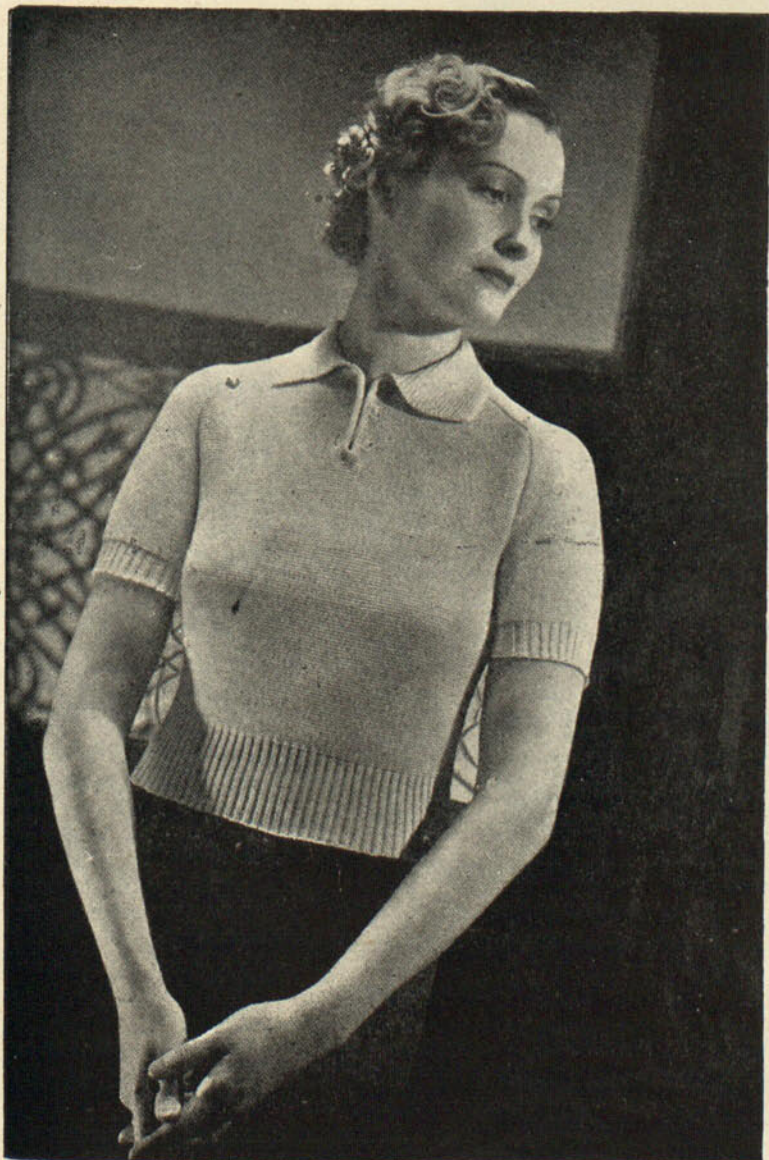
Se combina de la manera más inesperada: en telas toscas para abrillantarlas con hebras de metal, y en la sobriedad de los trajes sastre para poner una nota de optimismo saludable en el ambiente. Hemos admirado dos vestidos de noche «chez» Bruyère, de «lamé» dorado de gran estilo, flexible y sedoso, que evoca la gracia de las túnicas griegas. En los trajes de tarde de «tricot» (tejidos) de «marocain», de seda artificial, se observan recortes o canesúes de brocado metálico de gran efecto.

En la última colección de este gran modisto abundan los modelos sencillos. Uno de lana negra, abierta sobre una incrustación de satén, con un adorno que consiste en dos racimos que cierran la blusa; la falda, de «ciré» negro recortado y aplicado, es sumamente original. Encontramos los mismos motivos recortados, de materias brillantes sobre telas mate, en muchos trajes, interpretados de maneras diversas, y siempre dan la impresión de una perfecta elegancia. «Buen encuentro» es un sencillo vestido de lana azul marino cerrado hasta arriba y blusa adronada con un motivo calado. Un conjunto de «sport» tenía capa gris jaspeada con corbata azul. La boina, que hace juego, es muy sentadora. Junto con el negro, el verde ocupa el primer plano, un verde fresco como el de los brotes nuevos. Resulta muy juvenil un traje sastre en

ese tono, con chaqueta semilarga y chaleco y «écharpe» de terciopelo verde. En el mismo tono un dos piezas con falda en bias y blusa con «basque» desflocada llama la atención por su «chic» severo. Hemos tomado nota en esta casa de los adornos de «nervures», de las «basques» lisas, de las blusas rusas, de los sombreros que dejan la frente al descubierto y que toman la forma de aureola, bonetes austríacos al estilo de los «valeses de Viena» adornados con una boria suelta que cae sobre la frente.

Un interesante modelo de terciopelo azul adornado con pluma o lazo de tono idéntico o rebajado suavemente.

Jersey de punto fino, con mangas cortas y cuello cerrado por cuentas de vidrio, susceptible de ser utilizado con toda clase de complementarias matinales e insustituible para completar cualquier toilette de deporte.



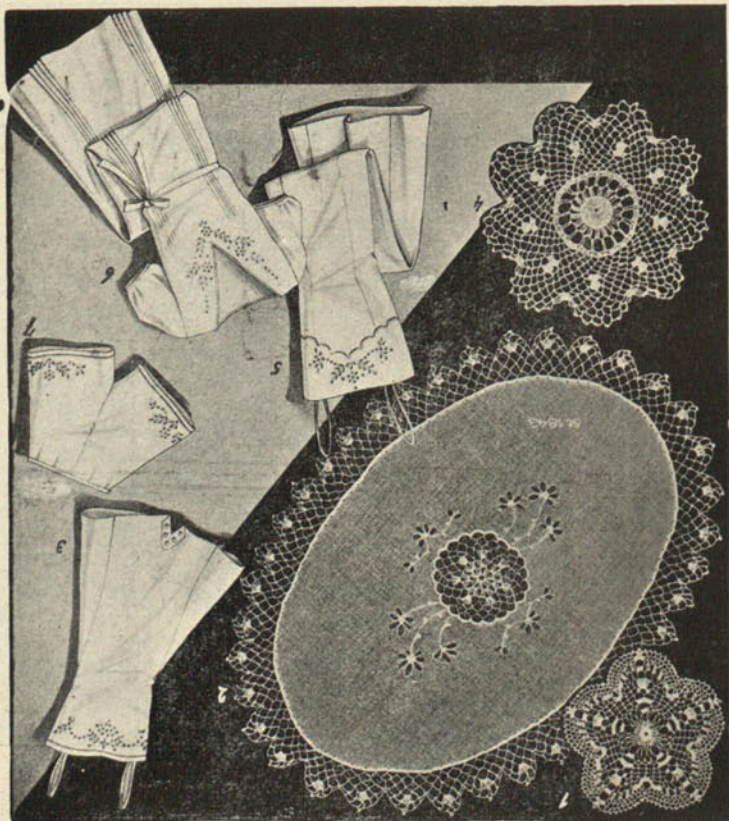
Para «sport» y hasta para la tarde, Bruyère emplea el tejido a mano, en los tonos azul de ultramar, rojo camarón o gris jaspeado.

Entre las colecciones de «allure» juvenil se destaca la Mirande. Son muy bonitos sus modelos de tarde, de lana flexible salpicada de oro, muy ceñidos al cuerpo, un poco escotados. Allí hemos visto también mucho negro combinado con blanco metálico y efectos de lentejuela sobre los trajes oscuros.

Sus chaquetas tienen una línea muy juvenil, algunas con «écharpe» de piel; se adornan con grandes botones de fantasía. «Espiral» se llama un conjunto de lana marrón que se completa con una blusa amarillo huevo con canesú «drapé» y puños prendidos por un botón. La falda se ensancha con un panel «plissé» con botones. La chaqueta es muy original: con franjas de piel de «gaillac» en el tono colocadas al bias.

Creo poder predecir, sin temor a equivocarme; que para la estación próxima el éxito será para las telas moteadas, las «basques» y las combinaciones más atrevidas de telas preciosas con lanas gruesas. En nombre del derecho que otorga la originalidad, se ha presentado un cinturón de cuero de chanco sobre un vestido de terciopelo de seda con guantes del mismo cuero forrados de terciopelo. Sin embargo, el resultado no ha sido muy feliz. Con todo, debemos agradecer los esfuerzos de los artistas de la moda en su afán de crear modelos nuevos y juveniles.

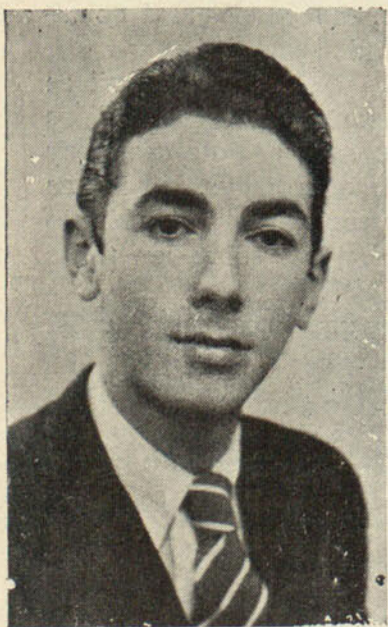
L A B O R E S



El modelo 1 y 4 representan dos pañuelos para ser dispuestos sobre mesas o soportes en los que vayan a colocarse figuritas a otra cualquier clase de adornos. Igualmente pueden ser utilizados como cubrefruteros, y en general para las aplicaciones propias de estas labores. Su confección se desarrolla en crochet. El marcado con el número 2 puede también ser ejecutado en encaje irlandés sobre tela cruda o batista.

El juego de ropa interior que presentamos es de los que más aceptación han tenido estos meses en París.

Está compuesto de camisa pantalón (n. 3) combinación (n. 5) pantalón (n. 7) y camisa de dormir. Su confección puede ser en crespón, seda lavable, popelín o luisina. Como puede apreciarse en el modelo está adornado con un bordado abierto que se complementa con festón. La camisa de dormir lleva también unas alforzas que cerradas en su principio se abren hacia la mitad para obtener de este modo el vuelo preciso.



EXPOSICION DE CARICATURAS

EN el Círculo Mercantil de Málaga, cuyos salones están siendo este año un constante exponente de los elementos culturales de la Ciudad, ha tenido lugar tras el certamen de nuestro compañe-

ro Sánchez Vázquez, caricaturas originales del dibujante malagueño Luis Molledo. El conjunto presentado abarca un número considerable de obras en las que están representados todos los valores relevantes de la pantalla. Fiel a nuestra labor de información, nos abstenemos, como siempre de enjuiciar este certamen desde el punto de vista crítico, cumpliéndonos en cambio con gran satisfacción registrar el favorable ambiente general que en torno a las obras expuesta se ha manifestado. Luis Molledo, cuyo nombre nos era conocido en algunas revistas cinematográficas de Barcelona, añade a su labor perseverante el marchamo de esta exposición de actualidad.

¡VIVA LA VIDA! No hay frase que mejor exprese la alegría y la vitalidad. Quien exclama "¡Viva la vida!", afirma su optimismo. Y si quienes dicen que la vida es amarga y dura quieren salir de su error, les remitimos a la bella Rosita Ballesteros, a los saladísimos caricatos Alady y Lepe, que les convencerán de que la vida merece vivirse. Ayudarán al convencimiento las alegres ocasiones musicales, los ingeniosos chistes que esmaltan el diálogo de "¡Viva la vida!", formidable producción española que estrena, en este mes, el lujoso cinematógrafo de calle Echegaray.

"Desfile de Primavera" es otro film de amplias perspectivas humorísticas, en el que una vez más se pone de manifiesto la genial dirección de Geza von Bolvary. Un derroche de lujo y suntuosidad cual corresponde a la fastuosa corte de Austria en la que se desarrolla la acción. Lo protagoniza Franziska Gaal, que—si esto fuera posible—se supera en su última producción, y comparte con la admirable star húngara, el acierto de la interpretación, su insustituible partenaire, el veterano Paul Hörniger.

Dolly Haas—linda emisaria del arte cinematográfico europeo—se presenta en "El Botones del Hotel Dalmacia", la película que tanto interés tiene el público en ver. "Rapto", máximo film de arte, por Dita Parlo y G. Vital, es un espectáculo que subyuga con sus finísimas calidades artísticas.

Viva, pues, la vida, pero la vida con programas de la calidad del que presenta en Febrero el cine Echegaray, programa que patentiza una escogida dirección que selecciona lo mejor del mercado para ofrecerlo al público. Este lo agradece llenando a diario su salón, el cual, seguramente, habrá de ser ampliado, cuando, allá por los primeros días de Marzo, se proyecte una cinta excepcional, reconocida como la mejor realización del año: "El signo de la muerte". Pero, por hoy, no queremos hablar más de esta sensacional película, algo INEDITO Y SORPRENDENTE, que borra todas las clasificaciones anteriores.



¿De quién son estos ojos?



¿DE QUIÉN SON
ESTOS OJOS? Las
respuestas a este
concurso pueden
enviarse a la re-
dacción de esta,
Larios, 4, acompa-
ñadas de la co-
rrespondiente pá-
gina de la Revista.
Se concederán tres
premios consisten-
tes en 3 estuches
de Perfumería. Mi-
rurjia, Dana y Pa-
rera, a las 3 res-
puestas más afor-
tunadas. Las con-
testaciones pre-
miadas serán pu-
blicaás oportu-
namente

MAQUILLAJE en realidad, no es un vocablo castellano. ¿Qué había de significar de una manera directa el maquillaje? Los americanos—del Norte, desde luego—para referirse a lo que se quiere expresar cuando se dice maquillaje, emplean la expresión «make up». No puede negarse, sin embargo, que la escuela universal del maquillaje es el cinema y la Meca indiscutida del séptimo arte es Hollywood. Nada menos que el Hollywood americano que se pierde en las costas californianas... Pero el nombre maquillaje—no muy clásico por cierto—es francés. Bajo el cielo de Francia, aun antes de nacer la inmensa fuerza divulgadora que es el cine, fué que el arte de embellecerse llegó a ser tan importante que reclamó un nombre especial: el maquillaje. Había que ser en París—casi nada, la más querida ilusión del mundo femenino de todas las épocas—para que el maquillaje se elevara al rango de insuperable labor artística.

La base de todo buen maquillaje ¿no es la salud? Sin embargo... la «mädchen» germana, la fresca y sana juventud de ese pueblo tesonero que hace sólo dos mil años vivía en estado incivil entre sus selvas azotadas por un invierno rudo, gimnástica hasta en sus horas de paseo, no es bella como mujer, ni posee aquel atractivo que torna a una criatura en inolvida-



ble. Y esta mujer francesa, esta mujer que respira el ambiente de París, ¿qué tiene para lucir siempre encantadora? Saludable como una manzana fresca no lo es. Muchas veces se observan en sus pupilas inquietudes de fiebre...

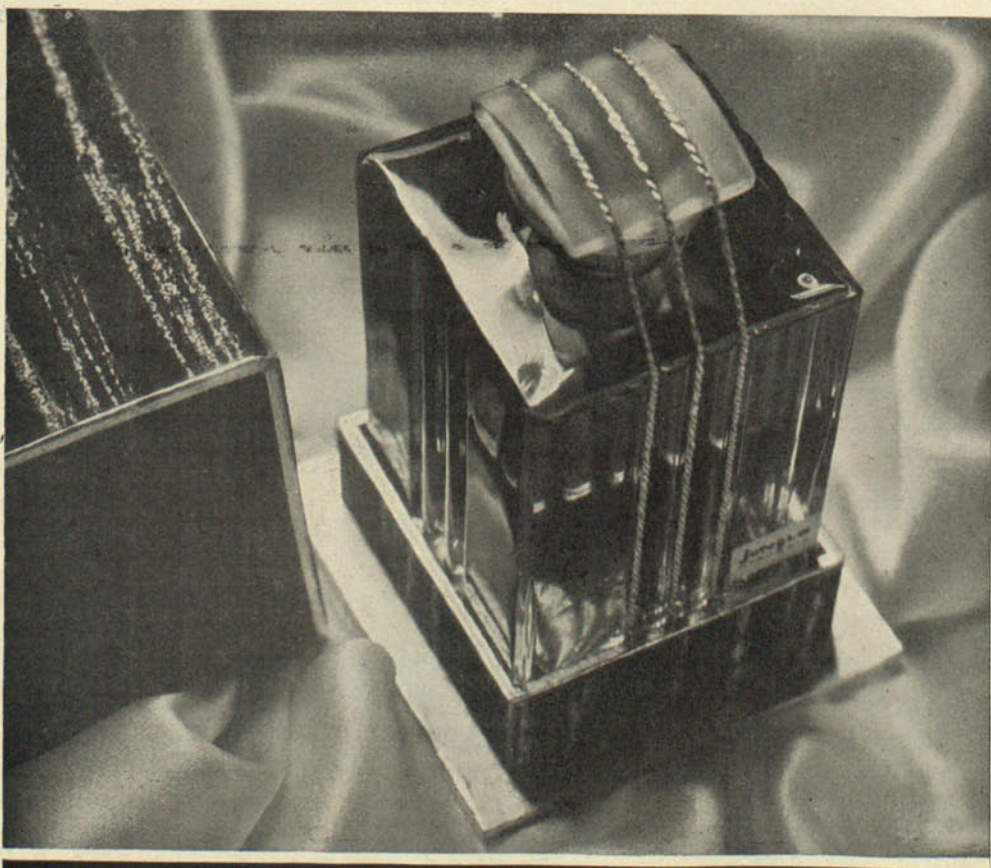
El cinema—que cotiza los encantos por los dólares de la taquilla—será por los siglos de los siglos la escuela universal del maquillaje... No es nuestro propósito hacer de cada mujer una estrella—en realidad ella deberá serlo del cielo de felicidad de su hogar—sino colocarla en condiciones de descubrir los caracteres de su personalidad, en concordancia con los rasgos físicos que realcen su fisonomía, embelleciéndola. El aporte con que cada uno de los pueblos de la tierra ha contribuido en este aspecto trata de ser metodizado por la técnica de Hollywood. Lo primero que se debe hacer es desposeerse de todo cosmético y peinar los cabellos hacia atrás. De esta manera, de frente y de perfil, se estudian todos los caracteres faciales. La forma y el tamaño de la frente. La línea del perfil. El color y disposición de los ojos. La apariencia y el encaje de los labios. El matiz de la piel. Las cualidades de carácter... Los ademanes son reposados, el cabello fino, la tez relativamente blanca, los ojos más o menos claros. ¿Por qué aspirar a ser



una flor de pasión? No puede tenerse, en último término, sino la fisonomía que rubrique nuestro propio tipo.

jungla

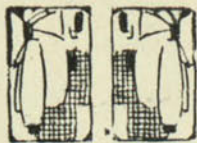
el perfume
que da
tono.



MYRURGIA

Un cuento de
principio de año

Bajo el misterio de los crisantesmos en flor



La noche japonesa desplegaba sus biombo de laca suntuosa, repujada por el esmalte de los árboles de plata y de ébano en cuyos ramajes se crucificaban las constelaciones dejando gotear sangre y lágrimas de estrellas. Por la epidermis esmerilábase áspero el misterio, como esas estrías de azul profundo que en el cristal superficial de los lagos son copia y reflejo de corrientes submarinas. Y, rendido por la emoción, tomó asiento sobre ancho bando de piedra, jalón de la sombra adormecido entre un mullido de lotos y dosel de crisantesmos en flor.

Hilvanando el susurro inmenso de la arboleda, desgranaba sus sílabas el hototogisu, tenebroso pájaro nacido en las montañas perennemente obscuras de Shide, el País de las Sombras en cuyos valles todas las almas sufren su juicio postrero al epilagar sus múltiples encarnaciones.

Las miradas, derrumbadas en tierra, aletearon junto a mis pies hallando la silueta de otros que no eran los míos; a mi lado—condensación y núcleo de la noche—reposaba un caminante recitando el fúnebre hai-kai:

Hototogisu

Nakitsuru kata wo

Nagamureba,—

Tada ariake no

Tsuki zo nokoreru!

(«Cuando encamino los ojos hacia el punto en que gime el canto del hototogisu, ¡no veo nada, sino el espectro de la luna!»).

El asombro ligó mi lengua; y, ante de que rompiera sus ataduras el caminante habló, con voz vigorosa y juvenil.

I

—Escucha, oh extranjero. ¿No entiendes los consejos que palpitan bajo esa canturía del pájaro errante? Oyeme, pues, que yo te los descifraré.

«Hace años, en la maravillosa isla de Enishima dominada por la Montaña de Fuego que nombramos nosotros Fushi-Yama, vivía un mancebo, indómito como Yyeyasu y plácido como el Setouchi-Umi cuando el cuerpo del sol se sumerge en sus aguas.

«Llamábase Hinoki el galán. Era bello y fuerte. La gracia y la varonía nimbaban su frente de atractivos. Las mujeres le admiraban, y él, a los veinte años, todavía no había querido conocer mujer. Sus altísimos deseos, impetuosos y profundos como las cascadas de Kego, en ninguna hembra habían visto acopiado el número de perfecciones requeridas para ser digna de un amor entero y perdurable.

«Pero una noche invernal, mientras llegaba el monzón alulando desde las lejanas llanuras de Mongolia, la puerta del palacio de Hinoki abrióse con estruendo, y en el umbral apareció tendido un cuerpo femenino, exhausto al parecer por la fatiga.

II

«Días transcurrieron, y la doncella recogida entre el rugir de la tempestad había encendido en el corazón del joven las lumbres antiguas del Fushi-Yama.

«O-Yuki era su nombre, y cuadrábale el nombre a maravilla: que así era de blanca y cristalina y suave. Y era soñadora, y de inteligencia impar, y dulce, y amiga del coloquio sabroso, y tierna en el sentimiento, y admirable en toda la suma de sus cualidades aparentes e íntimas.

«Hinoki agonizaba de dolor pensando en la separación de aquel prodigio que era satisfacción y colmo de todas sus apetencias. Y la requirió para unir sus destinos en líneas sincrónicas. Pero O-Yuki le respondió:

«—Solo bajo una condición acepto ser esposa. Que hasta la terminación de este año que comienza no pretendas verme ni lograr cosa alguna de mí; porque, si así no lo hicieras, tu existencia vendría a ser una negra cadena de calamidades.

III

«Hinoki juró la condición, y dispuso que aderezaran para su prometida en una ala extrema de su palacio el más suntuoso encierro, con las maderas más preciosas de Mindanao, las sedas más finas de Resht, las porcelanas y lacas más ricas de Kioto, los bronce y esmaltes más trabajados de Han-Keu,

las alfombras mejor tejidas de Calcuta y las más resplandecientes piedras de Ceylán.

«Y pasó aquel invierno; y florecieron las blancas espumas primaverales de los sakuranoki hasta madurar sus cerezas; y abrieron sus rubicundas hojas las peonías de Izumo, y rompieron sus cárceles las glicinas, las anémonas, los iris y las gardenias en las perfumadas llanuras del Hara; y marcaron la época estival las azaleas y los redodendros del eminente Takachiraka; y sobre el perenne sosiego del Mar Interior se hinchó esa ola anual, cargada de huracanes que el otoño registra el tránsito periódico de los muertos a bordo de sus shoryobune: esa ola anual que llaman los buenos creyentes Hotoke-Umi, o Marea-de-los-Fantasmas que regresan.

IV

«Pero cierta noche, ya en el cabo del año, Hinoki—lastimoso espectro consumido por el deseo y la fiebre—sucumbió a la tentación, enloquecido por la espera. Era una noche aterida y extática. Y en las recónditas arboledas del palacio, el hototogisu, ese ave demoníaca y nómade que solo canta en momentos milagrosos, hizo crotorar su voz aconsejándole resignación y ánimo prudente.

«Y el doncel no le prestó oídos; e irrumpió—resuelto a todo—en las aromadas estancias de la esposa in-



tangible. Y en los salones no había nadie. Tan solo, por un ventanal abierto, penetraba en copos incorpóreos la luna nevada, y en rayos algodonosos la nieve pura.

«Y, con ellos, a una gran voz de galán angustiado, O-Yuki apareció. Y le dijo:

«—Bien veo que eres mortal. Unos días de espera hubierante investido con la divinidad necesaria para aproximarte a mí, que no soy mujer, sino hija del Dios de las Tormentas. Quise regenerarte y ascenderte a dignidad superior, por amor a sus excepcionales cualidades, y tú mismo lo has impedido. Ahora, como a simple hombre, puedo entregarme a tí. Pero si así lo apetece, al fin del año tu alma separada de tu cuerpo errará hasta que un mortal de lejanas comarcas haga arder tu cadáver. *Y aun entonces recobrarás la vida con todos los achaques de un anciano y los ojos abrasados y ciegos, por haber gozado y visto como hombre aquello que solamente como un dios debiste gozar y ver.*

«Y el joven no vaciló. Y hasta que el año dió término, gustó deleites inenarrables, adquiridos a trueque de negras calamidades futuras.

EPILOGO

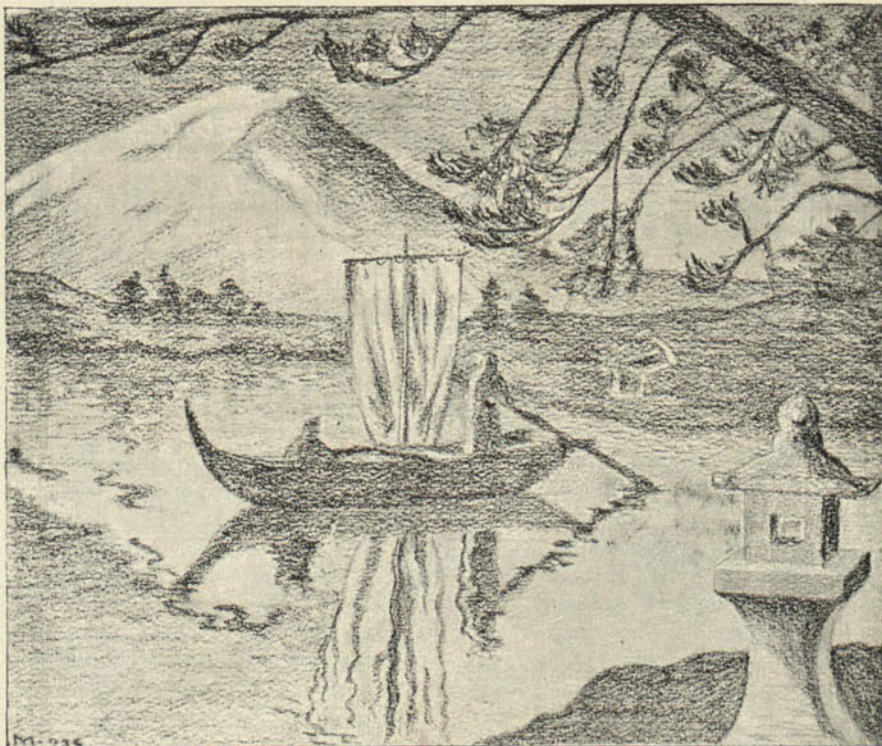
El caminante enmudeció, y yo le repliqué:

—Bello relato y bello carácter. Pero ¿hubieras tú imitado a Hinoki? ¿Hubieras provocado y hecho caer sobre tí un porvenir calamitoso a trueque de poseer durante unos breves días a un ser ideal, hija de dioses? Me temo que no.

—El logro de una efímera ilusión infinita es superior al devaneo de toda una vida desilusionada—fué la respuesta.

—Pero dime: ¿lo hubieras hecho tú?

Nada replicó el caminante; sino, tomándome de la diestra, hízome dejar el banco y salir del camino.



Entonces pude ver una exigua charca, con barba de cañaverales, entre los cuales una barquichuela se ocultaba. Y, saltando a bordo, ayudados por larga pértiga cruzamos la blanca sábana, haciendo que al deslizarse la quilla sobre el estanque se agitaran en su fondo las estrellas dormidas. Y alcanzada la opuesta orilla, en ella ví una tumba recatada por crisantemos y custodiada por el farol funerario: ese farol ahuecado en blanca piedra que en todo sepulcro nipón ahuyenta con su luz templorosa y sus cortinillas de bambú el revoloteo ávido de los espíritus perversos.

ESCRIBIÓ
IGNACIO
MENDIZABAL

DIBUJÓ
EL AUTOR

Y alzando la losa, mi guía ordenó:

—Prende fuego a ese cadáver.

Algo había tan conminatorio en su tono, que hube de obedecer. Y el cuerpo del que fué Hinoki, allí sepultado, ardió como una pira, escribiendo cabalísticas y espesas caligrafías sobre la hoz de la luna que por el horizonte arielal comenzaba a surgir. Y, mientras los restos se consumían totalmente, en las enramadas silabeó su canto el hototogisu; y yo aguardé el milagro, transido de horror.

Pero como en la oquedad de la tumba nada extraño aconteciera, levanté la vista decepcionada hacia el caminante.

Y con los primeros fulgores de la naciente luna, ví que mi interlocutor, cuya voz vibró en las tinieblas tan vigorosa y juvenil, había tomado el aspecto de un anciano abrumado de achaques: ¡y tenía los ojos abrasados y ciegos!

el MERENDERO
de Antonio Martín

situado en las playas de la Malagueta
es conocido en el mundo entero

EL MALACITANO EN FORMA

Hagamos un breve resumen de la suerte de nuestro equipo representativo, en este lapso de tiempo que media entre nuestra última crónica y el reciente partido ganado al Recreativo. Decíamos entonces que con el Malacitano se había cebado en la mala suerte, lo que no debía desanimar a nadie que de deportista se precie, pues los clubs de la Península la han conocido esa época de desgracia que parecía prolongarse en nuestro once. Los hechos han venido a darnos la razón. El equipo local ha reaccionado brillantemente, y su éxito inicial, frente al Gimnástico, han venido a sumarse otras victorias y el meritorio empate logrado contra el Levante, en cuyo partido no hemos podido explicarnos todavía como no se acudió a organizar una defensiva sólida, a adoptar una táctica de reserva que mantuviera el tanteo inicial, que nos era favorable. Poco más o menos sucedió en Murcia, donde la expulsión de Patricio privó al Malacitano de uno de sus más sólidos puntales, obteniendo los murcianos el tanto de ventaja en los momentos finales. El magnífico esfuerzo de los de casa ha logrado muchos y buenos resultados. El primero, su buena clasificación en la lista de equipos participantes en su competición; el segundo, el que algunos críticos madrileños hayan dejado de considerarle un poco en broma, seducidos quizás por el tópico, sin contar para sus juicios con el recuerdo de que en Málaga, antes de la fusión de la que surgió el Malacitano, existieron dos equipos que se llamaron Málaga F. C. y F. C. Malagueño, que obtuvieron triunfos que otros onces, mimados por la crítica madrileña no han soñado siquiera en igualar. Y no olvidemos otro de los objetivos más importantes: la afición ha vuelto a cobrar en Málaga las características de número y adhesión que son absolutamente necesarias para el incremento de nuestra importancia deportiva. Toda esta afición—los viejos sectores de aficionados históricos y los recientemente conquistados al fútbol por los éxitos del Malacitano—se volcó en el Carmen, a presenciar el encuentro con el Recreativo. Quisiéramos que al referirnos a este equipo no se nos fuera la pluma por senderos de dureza, que estarían más que justificados. Jugar contra el once de la ciudad hermana, resulta ya empresa guerrera. Quienes mi-

Deportes

dan sus fuerzas con ellos lo han de hacer pensando el peligro personal que arrostran, en la patada alevosa y a mansalva que puede propinarle cualquiera de los recreativistas. En este último match—cuyo resultado de tres-uno no expresa la abrumadora diferencia de clase que existe a favor del Malacitano—vimos cosas que son difíciles de trasladar a estas cuartillas sin perder la ecuanimidad. Primero fué Crespo, el jugador que por las especiales características de su juego—agilidad y limpieza—parecía el menos «ofensivo» para los de Granada. Recibió una tremenda coz en el hombro, que le desgarró el jersey, quedando en la espalda grabados los tacos del agresor. Luego, Latorre, recibió un hachazo escalofriante, brutal, que lo hizo salir del campo. La jugada ocurrió cuando el extremo malacitanista corría su línea, y lo inicuo de la agresión levantó oleadas de indignado griterío. Después, Huete, en una jugada en la que ya el balón estaba lejos, recibió otra patada innoble, teniendo que retirarse del campo. Fernández y Liz recibieron—también sin balón—otras tarascadas por el estilo. Sin coatar con los «emparedados», cargas, puntapiés en el costado, frecuentes tiros de la camiseta, «vizcaínas» que buscaban los tobillos, empujones, desplantes, carreras por el campo para amenazar a los que quedaban ilesos, etc. etc. Un verdadero muestrario. Más reprochable, si se tiene en cuenta que la violencia nació en el segundo tiempo, cuando se percataron los visitantes de que, por juego, no conocerían el marcador. Haga el lector su juicio, que creemos coincidirá con el nuestro en que hay que ir decididamente a la supresión de ese juego brutal, que el día menos pensado nos hará asistir a una catástrofe en el campo, cuando la repetición de tanta brutalidad quiebre ya la resistencia del público sensato. El Granada no puede soñar con ganarle al Malacitano más que en su campo; hay a favor del equipo lo-

cal una diferencia abrumadora en técnica y clase. El Recreativo solo tiene dos jugadores: Tobales—el segundo meta de Andalucía, el sucesor de Eizaguirre, el único, a la vez, jugador correcto—y Victorio, un extremo fuerte y ágil, con buena visión del juego, pero abusando del tono violento. Se pasó la tarde tratando de asustar a Chales y Patricio. Lástima que empañe su juego con desplantes, pues hay en él un exterior de clase.

Esperamos que el Malacitano remate su actuación con un cuarto puesto; quizás un tercero, si en Vallejo y La Plana aparece el juego magnífico y ligado de ese cuarto de hora que van probando los equipos que con él contienden. Ya vencido el torneo, no se nos tachará de apasionados si dejamos consignados que solo la calidad del Hércules o el Levante pueden igualar la de nuestro equipo. Este año se ha pagado la novatada. El que viene, veremos. Hay equipo, que se afirmará con la reincorporación de Adorna y la presencia en la meta de Rómulo, que en Alicante y contra el Recreativo ha dejado satisfechas las esperanzas de los aficionados. Es un meta ágil y decidido, valiente. Con él cierra el Malacitano uno de sus flancos débiles. Porque la defensa es línea ya acreditada; la media—con el mejoramiento de Larruskain—está casi a punto y la delantera es sin duda, la mejor línea del equipo, en la que, cuando desaparezcan ciertos excesos de regate, se habrá constituido una ofensiva de destacada potencialidad y buen juego.

EL MATCH ESPAÑA-FRANCIA

Pocas, muy pocas líneas, sobre este match, al que nuestro cronología de revista mensual nos hace ver lejano. Las precisas para decir que no dejan de tener gracia las frases que hemos leído en ciertos periódicos franceses, donde se considera un triunfo perder «solamente» por dos tantos. Se refleja en este comentario común una franca confesión de inferioridad, que no pudo contrarrestar aquel uno-cero del Parque de los Príncipes. Un equipo de España que ha jugado con esa perenne falta de alimentación que supone, el no contar con un centro-medio de clase, ha logrado un meritorio triunfo, anulándose tres goals, ante la mirada de un árbitro inglés, de quien dicen las crónicas que exageró la «impasibilidad».

Las medias y calcetines

SE FABRICAN EN HILO
LANA Y SEDA NATURAL



SON LOS MAS RESISTENTES

V
I
D
A

D
E

RELACIÓN

VARIAS

—Durante las cacerías últimamente celebradas en el castillo de Chaumont, ha sido huésped de S. A. R. la Princesa María de Orleans, el conocido escritor y diplomático, don Melchor de Almagro y Sanmartín.

—S. S. A. A. R. R. los condes de París, después de pasar una temporada en Roma han marchado a Bruselas.

—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño, la distinguida esposa de nuestro buen amigo el teniente de la Guardia civil, don Gabriel Coronado Zaragoza. Sea enhorabuena.

MEJORIAS

—Totalmente restablecido, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo don Aldo Cresta.

—Se encuentra completamente restablecido, el reputado doctor don Gonzalo Bentabol.

—Se halla enfermo de algún cuidado, nuestro buen amigo el distinguido joven don Eduardo Prados García.

—Está completamente restablecido nuestro querido amigo el practicante don José Duarte.



—Se halla mejorado de su dolencia, el comerciante de esta plaza don Manuel Almagro Pez. Nos alegramos.

—Se encuentra restablecida de su indisposición, la monísima niña María del Carmen de Torres Llauder, hija de los señores de Torres España (don Carlos).

BODAS

—Se ha fijado para fecha próxima, la firma de esponsales del distinguido abogado don Juan García Benítez, con la bellísima señorita Anita Alarcón Briales.

—Por la distinguida señora doña Rafaela Campos, viuda de Crooke y para su hijo el conocido joven doctor en Medicina don Rafael, ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Julia Martos Crooke.

La boda se celebrará en breve.

NECROLOGICA

—Ha causado profundo pesar en nuestra buena sociedad donde era tan estimado, el fallecimiento del que durante muchos años fué embajador de Portugal en Madrid, don Juan de Mello Barreto.

TE

—Con la ocasión de la estancia en nuestro puerto, del buque de guerra italiano «Amerigo Vespucci», celebróse en el Hotel Caleta un te en honor de la oficialidad de dicho navío, ofrecido por el Cav. Ing. Cónsul de Italia don Tanquillo Bianchi. Con tal motivo pusiéronse de manifiesto una vez más, la simpatías con que cuenta en nuestra ciudad, el señor Bianchi que con su cordialidad y distinción exquisitas, supo hacer los honores de la fiesta.

MOVIMIENTO

—Después de pasar una temporada en la magnífica posesión Quinta San Lo-

renzo, su tío el Marqués viudo de Mondépar, marchó a San Fernando el capitán de corbeta don Antonio Amusátegui, acompañado de su bella esposa.

—Pasa temporada en Málaga, la bellísima señorita María Luisa Martínez Guijo.

—Marchó a Madrid el conocido Abogado don Fernando Calafat y Díaz-Guijarro.

—Es esperado en Málaga donde pasará una larga temporada, el distinguido joven don Juan María Fon de Riego.

—En fecha próxima marchará al extranjero en viaje de estudios el joven Abogado don José Luis Moris.

—Ha regresado de Granada a donde marchó para asuntos profesionales, el activo y competente Procurador don José Luis Rivero García.

—En breve marchará a Ronda para atender a su quebrantado estado de salud el inteligente funcionario de esta Junta de Obras del Puerto, don José Díaz Heredia.

—Se encuentra en Málaga la distinguida señora de Arguelles y su bellísima hija Mary.

—Ha regresado de Almería después de una corta estancia en aquella capital, el distinguido joven don José Luis Esteller Rodríguez.

Ha regresado de Granada después de pasar una temporada con su hermano los señores Ladrón de Guevara, la señorita Lolita García Arboledas.

—Hemos saludado en ésta, en donde se encuentra actualmente pasando temporada, al diputado por Málaga y Presidente de la Comisión Codificadora de las Cortes, don Pedro Armasa Briales.

En la próxima semana marchará a reintegrarse al ejercicio de su cargo.

Para la próxima temporada

MANDE LIMPIAR Y DESINFECTAR A
SECO VERDAD SU TRAJE EN LA

Tintorería Inglesa. ~ Granada, 17, y Torrijos, 31
Teléfs. 2645-1334-1934 y 2496.-Sucursales en toda Andalucía y Marruecos

A. LAPEIRA

LITOGRAFÍA SOBRE METALES - ENVASES DE HOJALATA

CARTELES ANUNCIOS

LITOGRAFÍA ESPAÑOLA-MÁLAGA

La corbata para usted

Gentleman

FABRICACION PERFECTA

ESCAYOLA Y CERVERA

Plaza San Miguel, 4

Barcelona

**BANCO
CENTRAL**

**Caja de
Ahorros**

Sucursal de Málaga

El número Antología
del año anunciado

PARA EL MES DE ENERO, NO HA PODIDO
SER CONFECCIONADO POR AVERÍAS SUR-
GIDAS EN TALLERES. EN EL PRÓXIMO
FEBRERO TENDRÁ LUGAR SU APARICIÓN,
CON INTERESANTES INTERVIÚS

Puede Vd. ser propietario de una casa

en la Ciudad Jardín, por lo que
mensualmente paga de alquiler.

Para informes: AGENCIA COMERCIAL.-Casapalma, 1. De 4 á 7.



es la única revista española
recibida en todos los gran-
des hoteles y centros hispá-
nicos de Europa y América.
Exijala en sus viajes y
comprobará su veracidad.